

Universidad Rafael Landívar
Facultad de Humanidades
Campus de Quetzaltenango

**“SOCIALIZACIÓN PARENTAL EN LA ADOLESCENCIA”
(ESTUDIO REALIZADO CON JÓVENES QUE ASISTEN A
CENTROS EDUCATIVOS DE LA ZONA 9 DE
QUETZALTENANGO)**

TESIS

Orlando Oziel Pérez Gómez

Carné 9792

Quetzaltenango, abril de 2013
Campus de Quetzaltenango

Universidad Rafael Landívar
Facultad de Humanidades
Campus de Quetzaltenango

**“SOCIALIZACIÓN PARENTAL EN LA ADOLESCENCIA”
(ESTUDIO REALIZADO CON JÓVENES QUE ASISTEN A
CENTROS EDUCATIVOS DE LA ZONA 9 DE
QUETZALTENANGO)**

TESIS

Presentada a Coordinación de Facultad de
Humanidades

Por:

Orlando Oziel Pérez Gómez

Previo a conferirle en el grado académico de:

Licenciado

El título de

Psicólogo

Quetzaltenango, abril de 2013

**Autoridades de la Universidad Rafael Landívar
del Campus Central**

Rector	Padre Rolando Enrique Alvarado S. J.
Vicerrectora Académica	Doctora Lucrecia Méndez de Penedo
Vicerrector de Investigación y Proyección Social	Padre Carlos Cabarrús Pellecer S. J.
Vicerrector de Integración Universitaria	Padre Eduardo Valdés Barría S. J.
Vicerrector Administrativo	Licenciado Ariel Rivera Irias
Secretaria General	Licenciada Fabiola Padilla de Lorenzana

**Autoridades de la Facultad de
Humanidades**

Decana	M.A. Hilda Caballeros de Mazariegos
Vicedecano	M.A. Hosy Benjamer Orozco
Secretaria	M.A Lucrecia Elizabeth Arriaga Girón
Director del Departamento de Psicología	M.A. Georgina Marical de Jurado
Directora del Departamento de Educación	M.A. Hilda Díaz de Godoy
Directora del Departamento de Psicopedagogía	M.A. Romelia Irene Ruíz Godoy
Directora del Departamento de Ciencias de la Comunicación	M.A. Nancy Avendaño Maselli
Director del Departamento de Letras y Filosofía	M.A. Eduardo Blandón Ruíz
Representantes de Catedráticos ante Consejo de Facultad	M.A. Marlon Urizar Natareno Licda. Leslie Sechel Vela

**Miembros del Consejo
Campus de Quetzaltenango**

Director de Campus	Arquitecto Manrique Sáenz Calderón
Subdirector de Integración Universitaria	Msc. P. José María Ferrero Muñiz S. J.
Subdirector de Gestión General	Msc. P. Mynor Rodolfo Pinto Solís S. J.
Subdirector Académico	Ingeniero Jorge Derik Lima Par
Subdirector Administrativo	MBA. Alberto Axt Rodríguez

Asesora

Msc. Karina Juárez

Revisora de Fondo

Licda. María Nieves Martínez



Quetzaltenango 03 de noviembre de 2012

Ingeniero
Derick Lima
Director Académico
Universidad Rafael Landívar

Respetable Ingeniero Lima

De manera atenta me dirijo a usted para comunicarle que el estudiante **Orlando Oziel Pérez Gómez**, de la Licenciatura en Psicología General, quien se identifica con el carné número **9792** culminó satisfactoriamente la elaboración de tesis II titulada: **SOCIALIZACIÓN PARENTAL EN LA ADOLESCENCIA (ESTUDIO REALIZADO CON JÓVENES QUE ASISTEN A CENTROS EDUCATIVOS DE LA ZONA 9 DE QUETZALTENANGO)** según los requerimientos que la universidad solicita para terminar el trabajo de investigación.

Por lo anterior también se le solicita nombrar al revisor de fondo correspondiente para que sea evaluado el trabajo de investigación, previo a optar el grado académico de Licenciado en Psicología General.

ATENTAMENTE

Msc. Karina Juarez

PSICÓLOGA

Colegiado 5868

Msc. Karina Juárez

Psicóloga

Col. 5868

**SUBDIRECCIÓN ACADÉMICA
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
CAMPUS DE QUETZALTENANGO**

De acuerdo al dictamen rendido por la Msc. Karina Juárez asesora de la tesis titulada: **"SOCIALIZACIÓN PARENTAL EN LA ADOLESCENCIA" (Estudio realizado con jóvenes que asisten a centros educativos en la zona 9 de Quetzaltenango)**, presentada por el (a) estudiante **Orlando Oziel Pérez Gómez**, y la Aprobación de la Defensa Privada de Tesis, según consta en el acta No. P.T. 43-13 de fecha uno de marzo del año dos mil trece, esta Subdirección autoriza la impresión, previo a su graduación profesional de Psicólogo, en el grado académico de Licenciado.

Quetzaltenango, 15 de abril del año 2013.


Ingeniero Jorge Derik Lima Par
SUBDIRECTOR ACADÉMICO



NOTA: Únicamente el autor es responsable del contenido, doctrinas y criterios sustentados en su TESIS

Agradecimientos

A Dios:

Por todas las bendiciones recibidas en mi proceso de formación.

A mis Amigos y Amigas:

Por haber estado cerca de mí cuando más lo necesité. Dios les bendiga siempre.

Dedicatoria

A Dios

Por ser el motor de mi existencia.

A mis Padres

Por haberme dado la vida y la oportunidad de estudiar.

A mi Familia

Por su apoyo.

A MI Comunidad Benedictina

Por sus oraciones hacia mi persona.

A mis Amigos Y Amigas

Por su ayuda incondicional cuando la necesité.

Índice

	Pág.
I INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Socialización Parental.....	12
1.1.1 Definición.....	12
1.1.2 Características Esenciales de la Socialización Parental.....	12
1.1.3 Objetivos Generales del Proceso de Socialización.....	13
1.1.4 Dimensiones de Análisis de la Socialización.....	14
1.1.5 Esquemas que Generan Problemas en la Educación de los Hijos.....	19
1.1.6 Cinco Características Esenciales de los Esquemas.....	19
1.1.7 Descripción de Modelos de ser Padre/Madre.....	20
1.1.8 Prácticas Familiares Inteligentes.....	30
1.1.9 Síndrome de Alienación Parental.....	32
1.2 Adolescencia.....	35
1.2.1 Definición.....	35
1.2.2 Desarrollo Biopsicosocial.....	35
1.2.3 Las Tres Adolescencias.....	38
1.2.4 El Cerebro del Adolescente.....	45
1.2.5 Equilibrio Humano.....	46
1.2.6 Sobrepasar la Edad Biológica.....	46
1.2.7 La Habitación del Adolescente.....	47
1.2.8 Alcohol, Drogas y Malas Compañías.....	48
1.2.9 El Adolescente: un Dios con Pies de Barro.....	49
1.2.10 Sexualidad en el Adolescente.....	50
1.2.11 Emociones de los Adolescentes.....	52
1.2.12 Conducta en el Adolescente.....	55
1.2.13 La Educación en el Adolescente.....	56
1.2.14 Autoestima en la Adolescencia.....	57
II PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	59
2.1. Objetivos.....	60

2.1.1	General.....	60
2.1.2	Específicos.....	60
2.2	Hipótesis.....	60
2.3	Variables.....	61
2.4	Definición de Variables.....	61
2.4.1	Definición Conceptual de las Variables.....	61
2.4.2	Definición Operacional.....	62
2.5	Alcances y Límites.....	63
2.6	Aporte.....	63
III	MÉTODO.....	65
3.1	Sujetos.....	65
3.2	Instrumento.....	65
3.3	Procedimiento.....	68
3.4	Diseño.....	69
3.5	Metodología Estadística.....	70
IV	PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....	72
V	DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	73
VI	PROPUESTA.....	80
VII	CONCLUSIONES.....	89
VIII	RECOMENDACIONES.....	90
IX	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	91
X	ANEXOS.....	96

RESUMEN

La presente investigación sobre la Socialización parental en la adolescencia, realizada con jóvenes que asisten a centros educativos de la zona 9 de Quetzaltenango, presenta las características de implicación/aceptación y coerción/imposición como estilos parentales.

Se tomó como instrumento de evaluación el ESPA 29 de G. Musitu y F. García. Evalúa los estilos de socialización de los padres en distintos escenarios; un hijo valora la actuación del padre y la madre en 29 situaciones significativas y obtiene una media global para cada padre en las dimensiones aceptación/implicación y coerción/imposición.

Según los resultados, en el área de aceptación/implicación la madre tiene una media de 76, y en el área de coerción/imposición la media es de 57, es decir, que cuando el hijo se comporta de manera adecuada, las madres dan afecto y cariño. Los padres presentan una media de 71 en aceptación/implicación y una media de 54 en coerción/imposición, lo cual significa, que el padre al igual que la madre, cuando los hijos cometen un error, utiliza el diálogo y afecto junto con una aplicación disciplinaria asertiva con fines formativos.

Por lo que se llega a la siguiente conclusión: que los jóvenes en la adolescencia, presentan un nivel adecuado de socialización parental, porque cuando los hijos cometen un error, los padres no sólo utilizan el afecto y el diálogo como medida correctiva, sino también la privación, coerción física y verbal. Se recomienda practicar el estilo autorizativo en la formación de los hijos, porque, tanto la aceptación/implicación como la coerción/imposición, son altas.

I INTRODUCCIÓN

Desde un punto de vista filosófico, la persona humana es una sustancia individual de naturaleza racional. Por otro lado, es un ser que trae inscrito en su corazón la creencia en un ser más grande, origen de todo lo que existe.

El ser humano no es un producto acabado, sino que cada día puede ser mejor. Esto es lo que lo diferencia de los demás seres. Desde que nace, nace bien; pero en el camino de la vida adquiere algunas conductas negativas, que no le permiten poner en práctica los dones recibidos por naturaleza.

El primer contacto, al venir a este mundo, es con los padres; padres e hijos forman una de las instituciones más creíbles hasta el día de hoy: la familia. La familia es la primera formadora, la primera escuela doméstica. En este espacio se aprenden los valores morales y espirituales; los hijos adquieren el arte de vivir bien y de ser felices.

En este siglo XXI, la familia es atacada desde diferentes frentes: la política, las redes sociales, cultura, la moda, etc. Los padres tienen que estar al día en los avances de la sociedad actual, para poder educar integralmente a los hijos.

Actualmente, en Guatemala se puede observar que la familia, es una institución que cada día es más debilitada por quienes deberían fortalecerla: los padres de familia. Por otro lado, el narcotráfico, la infidelidad, las drogas y maras han entrado en ella y la destruyen. Por eso urge que los padres de familia retomen su papel de formadores y acompañen a los hijos a buscar la excelencia humana.

Por otro lado, los hijos adolescentes, tienen una forma particular de percibir a los padres: autoritarios, autoritativos, indulgentes y negligentes. Los hijos son una proyección de los padres; esto significa que si los padres actúan de esta manera, los hijos actuarán igual. Por eso es importante profundizar la socialización parental en la

adolescencia. En las siguientes páginas se amplía más este tema de vital importancia en la sociedad actual.

Las dos variables que se abordan son: la socialización parental y adolescencia. Cada una respaldada por autores que, a través de artículos en revistas y en libros, exponen las ideas más importantes sobre la socialización parental en la adolescencia.

Por lo que Berjano (1997), en la revista *Psicothema*, Vol. 9, No. 3, págs. 609-617 en el estudio *Análisis de los estilos parentales de socialización asociados al abuso del alcohol en los adolescentes*, dice que el objetivo de esta investigación es determinar las relaciones existentes entre los estilos parentales de socialización familiar y el consumo de bebidas alcohólicas en los adolescentes. Para ello se ha seleccionado una muestra de 1100 adolescentes de ambos sexos, escolarizados en centros públicos y privados de Valencia.

Para obtener los datos de esta investigación, se utilizaron dos escalas diferentes: A) Escala EMBU 89. Escala de 81 ítems agrupados en seis factores relativos a seis diferentes estrategias paternas de educación con los hijos: Sobreprotección, Comprensión y Apoyo, Castigo, Presión hacia el Logro, Rechazo y Reprobación. B) Escala HABICOL-92. Instrumento realizado con la finalidad de evaluar el consumo de diferentes tipos de bebidas alcohólicas por parte de los adolescentes en los fines de semana. Fue aplicado un análisis discriminante cuyos resultados muestran que los factores con mayor poder de discriminación entre los distintos niveles de consumo alcohólico son Reprobación, Castigo y Rechazo.

Rodrigo (2004), en la revista *Psicothema*, Vol. 16, págs. 203-210 en el estudio *Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia*, analiza los estilos de vida (consumo de tabaco, alcohol y otras sustancias, hábitos alimenticios, actividad deportiva, sexualidad, autoimagen, relaciones con los iguales, vida escolar) de 1,417 adolescentes de nivel socioeconómico bajo y su relación con la calidad de las

relaciones padres-hijos. Los resultados obtenidos mediante las técnicas del análisis de correspondencias múltiples indican que los estilos de vida sanos, típicos de la mayoría de los adolescentes de 13 años, empeoran hacia los 15 y 16 años. Se encuentran pautas más extremas de deterioro en aquellos adolescentes atendidos por los servicios sociales o que siguen programas alternativos (Garantía Social). La comunicación y el apoyo de los padres, así como el acuerdo de éstos en temas educativos, se muestran como factores de protección asociados a los estilos de vida saludables en todas las edades estudiadas.

Lara (2008), en el convenio Procesos de socialización parental con adolescentes de familias en situación de riesgo psicosocial, afirma que el objetivo principal de este Convenio es trazar el perfil psicosocial característico de las familias usuarias de los Servicios Sociales Comunitarios, en el que se ponga de manifiesto cuáles son los principales déficit y necesidades que presentan para posteriormente diseñar nuevas propuestas de intervención familiar que promuevan el desarrollo integral de los menores de estos contextos.

En esta investigación se identifican los problemas de ajuste personal más frecuentes según las características individuales de los adolescentes, comprobar si los adolescentes de contextos familiares en riesgo presentan más problemas de ajuste que aquellos que provienen de familias normativas y explorar los tipos de autoestima que se ven más afectados en los adolescentes de familias en riesgo según sus características personales. La muestra de estudio fue conformada por 134 adolescentes, 56 chicas (41.8%) y 78 chicos (58.2%) con edades comprendidas entre los 11 y 17 años, pertenecientes a familias usuarias de los Servicios Sociales Comunitarios que, por circunstancias diversas, se encuentran en una situación de riesgo psicosocial medio, procedentes de diferentes barrios de la ciudad de Sevilla, España.

Se elaboró una batería de instrumentos compuesta de autoinformes y entrevistas semi-estructuradas que evalúan diferentes aspectos de las relaciones familiares y el desarrollo personal adolescente. Los Estilos de Socialización Paternal, fueron evaluados con la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29) creado por Musitu.

Se llegó a la conclusión de que los adolescentes de familias en situación de riesgo presentan más problemas de ajuste personal que otros chicos y chicas de esas edades, pero especialmente llama la atención sus problemas de ajuste externo. Los jóvenes que provienen de contextos familiares en riesgo desarrollan muchos comportamientos agresivos, delictivos y antisociales. Sobre todo, destacan los niveles de desajuste que presentan las chicas de estos contextos, quienes sufren más las consecuencias de vivir en una situación de riesgo, puesto que presentan más problemas emocionales que los chicos en riesgo, pero a la vez más problemas de externalización que las chicas de su edad.

Bulnes (2008), en la revista Investigación en Psicología estudia la Resiliencia y estilos de socialización parental en escolares de 4to y 5to año de secundaria de Lima Metropolitana. Los objetivos de la investigación fueron analizar la relación que existe entre las variables resiliencia y estilos de socialización parental en escolares de cuarto y quinto año de secundaria de instituciones educativas estatales y particulares de Lima Metropolitana, el diseño que se utilizó fue el descriptivo correlacional y comparativo.

La muestra estuvo conformada por 394 escolares de cuarto y quinto año de secundaria, de los cuales 189 procedían de instituciones educativas estatales y 205 de instituciones educativas particulares. Para tal fin se utilizó la Escala de resiliencia de Wagnild y Young (1993), y la Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia, de Musitu y García (2001). Se obtuvo como resultado del estudio la confiabilidad y la validez de los instrumentos aplicados, además se observa una

correlación significativa entre ambas variables, y diferencias igualmente significativas, en ambas variables tomó en cuenta género y tipo de colegio.

Según los resultados de este estudio, sí hay diferencias significativas en los componentes afecto e indiferencia de la socialización parental asumida por la madre a favor del varón para el primer componente y a favor de la mujer en el segundo componente. Se concluye también, que sí se encuentran diferencias significativas en el componente indiferencia de la socialización parental asumida por el padre a favor de la adolescente y en los componentes coerción física de la socialización parental asumida por ambos padres, el cual es mayor en los escolares de instituciones educativas estatales en comparación con los escolares de instituciones educativas particulares.

García (2010), en la Revista de Intervención Psicosocial Vol. 19 hace una investigación sobre Barrios de riesgo, para estudiar los estilos de socialización y problemas de conducta en adolescentes. El objetivo de esta investigación es analizar la influencia de los estilos parentales de socialización autoritario, autoritativo, indulgente y negligente y el nivel de riesgo percibido en el barrio. Establece tres indicadores de problemas de conducta en la adolescencia (conducta escolar disruptiva delincuencia y consumo de sustancias). La muestra fue de 1017 adolescentes, con edades comprendidas entre los 12 y 17 años, procedentes de 15 centros educativos.

Se utilizó como instrumento la Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia de Musitu, y obtuvo como resultado, que los adolescentes de padres indulgentes autoritativos presentaron menores problemas de conducta que los hijos de padres autoritarios y negligentes. Asimismo los niveles de riesgo percibidos en el barrio se asocian significativamente a un mayor número de problemas conductuales.

No se observaron efectos de interacción significativos entre los estilos parentales y la percepción de riesgo en el barrio, aunque sí se obtuvo una interacción significativa entre la percepción el riesgo y el sexo. Concluye que no se puede afirmar que los estilos de socialización sean más efectivos en unas condiciones de riesgo que en otras. Sugiere que los entornos residenciales de riesgo influyen negativamente en el ajuste psicosocial de los adolescentes mas allá de la influencia de los estilos parentales de socialización.

García (2010), en la investigación ¿Qué estilo de socialización es idóneo en España? analiza la relación entre los estilos parentales y el ajuste psicosocial de los hijos y parte del modelo con cuatro tipologías de la socialización parental y analiza cuatro conjuntos de criterios con una muestra de 948 niños y adolescentes españoles.

Una muestra de niños y adolescentes de 10 a 14 años indicaron las prácticas de socialización de los padres. Las familias se clasifican en una de las cuatro tipologías clásicas (autorizativa, autoritaria, indulgente y negligente) a partir de las respuestas de los hijos. Se usaron como criterios las cinco dimensiones del autoconcepto medidos por el AF5 (García y Musitu, 1999), seis indicadores de ajuste psicológico medidos por el PAQ (Rohner, 1990), tres indicadores de competencia personal y tres de problemas conductuales (Lamborn, 1991). Los estilos familiares autorizativo e indulgente se correspondieron generalmente con mejores puntuaciones en los criterios que los autoritarios y negligentes.

Los resultados indicaron que el estilo familiar idóneo es España es el indulgente, ya que las puntuaciones de los hijos de familias indulgentes siempre fueron equivalentes, o incluso mejores, que los de las familias autorizativas.

Pérez (1988), en la investigación que aparece en la Revista Cuadernos de Consulta Psicológica Vol. 4, págs. 31-41, estudia las Diferencias en los Tópicos de comunicación entre padres e hijos según la dirección de la Comunicación y las Variables sexo, edad y status. Analiza las diferentes relaciones entre padres e hijos a

partir de la información que mayor significado tiene para los adolescentes. Se considera el sexo del hijo, la edad y el grupo social de pertenencia.

La comunicación padres hijos se analiza bidireccionalmente-paterna y materna en dos sentidos-filial paterno y paterno filial. Para ello se elabora un cuestionario estructurado en las siguientes categorías: estudios, amigos, diversiones, televisión, cultura, religión, temas de actualidad, sexualidad, proyectos personales y vida familiar. La muestra la componen un total de 240 sujetos de 14 y 17 años, de ambos sexos de diferente estatus socioeconómico. Las pruebas estadísticas aplicadas han sido análisis descriptivos, y un diseño mixto, trata como variables entre sujetos la edad, y la clase social, y como intrasujetos, la dirección de la comunicación (según el sexo de los padres). Se comprueba que las variables sexo del adolescente, estatus socioeconómico y dirección de la comunicación son significativas, no resultando significativa la variable edad.

Motrico (2001) en la revista *Anales de psicología*, Vol. 17, No. 1, págs. 1-13, estudia las Discrepancias en la percepción de los conflictos entre padres e hijos/as a lo largo de la adolescencia. Analiza también, los conflictos entre padres e hijos/as y sus discrepancias en la percepción de los conflictos a lo largo de la adolescencia.

La muestra está compuesta por un total de 402 adolescentes (200 chicos y 202 chicas), de edades comprendidas entre los 12 y 17 años, y sus padres (31 padres, 119 madres y 108 ambos). Los resultados muestran una baja frecuencia de conflictos entre padres e hijos. Los hijos/as coinciden con sus padres y con sus madres en los principales motivos de discusión. Según la percepción de los hijos/as, los datos revelan diferencias significativas en algunas de las causas de los conflictos y tienen en cuenta el sexo de los padres y del propio adolescente; y que, en determinados temas, los adolescentes de mayor edad (15-17 años) tienen más conflictos con ambos padres que los adolescentes de menor edad (12-14 años).

Bagnis (2006) en el artículo vive y entiende la adolescencia, afirma que la adolescencia es un cambio en el ser humano que puede ser lento o tumultuoso en lo que se refiere a los deseos y aspiraciones, a los estados de ánimo y a la estimativa de los valores. Este cambio produce una nueva concepción del mundo interior y del mundo exterior, un nuevo enfrentamiento con los conceptos éticos, religiosos y sociales y una nueva valoración de lo pasado y, sobre todo, de lo futuro que colocan al ser en una crisis acuciante, profunda y larga.

La existencia de adolescencia representa un proceso que comienza en un momento más o menos determinado y se dirige a un fin para no retroceder. La adolescencia comienza con la pubertad y se dirige de una manera cada vez más clara hacia una variación en la afectividad, el entendimiento y el quehacer cotidiano. La adolescencia es el modo de existir de la persona. Se está en el mundo de otra manera, en contra del mundo. Es un estado de vida, un sentir diferente.

Oliva (2006), en la revista Anuario de psicología, Vol. 37 página 203-223, en el Artículo Relaciones familiares y desarrollo adolescente, presenta los hallazgos más relevantes de la investigación realizada en las últimas décadas sobre las relaciones familiares y el desarrollo adolescente, prestando una atención especial a dos aspectos: los cambios en estas relaciones con la llegada a la adolescencia de los hijos, y su influencia sobre el desarrollo y el ajuste del adolescente. Sigue un enfoque dimensional, se analizan aspectos claves del estilo parental, como son el afecto, la comunicación, los conflictos, el control y la promoción de la autonomía. La literatura empírica existente sobre este tema indica que los adolescentes se ven muy favorecidos cuando tienen padres que se muestran afectuosos, comunicativos y les animan a mostrarse autónomos.

También el control y los conflictos pueden ser positivos para el desarrollo adolescente, aunque en este caso es necesario introducir algunas matizaciones, pues las consecuencias son menos evidentes. Por otra parte, los datos disponibles alejan de la visión catastrofista de las relaciones entre padres y adolescentes, ya que

con la excepción de la primera etapa de la adolescencia, en que suelen surgir algunas dificultades y conflictos, estas relaciones suelen ser positivas y satisfactorias. A partir de estos datos, se destaca la importancia de ofrecer a padres y madres orientación y recursos para que puedan ejercer su rol parental de la forma más favorable para ellos y para sus hijos.

Mendoza (2007), en la Tesis el perfil de crianza y su relación entre padres e hijos adolescentes, define la adolescencia como el inicio de la etapa del pensamiento de las operaciones formales, es decir, el pensamiento que implica una lógica deductiva. Dice que en la cabecera departamental de Huehuetenango se evidencia un quebrantamiento social en el que se ven involucrados adolescentes hombres y mujeres comprendidos entre las edades de 12 a 18 años. Para este estudio se utilizó el ESPA 29, con una muestra de 415 jóvenes y señoritas de 12-18 años, estudiantes de los diferentes establecimientos educativos.

Los resultados confirman que del total de la muestra evaluada el 49% de los adolescentes refiere que la relación con la madre es de estilo autoritario en el cual hay baja aceptación/implicación y alta coerción/imposición. El 36% de los adolescentes evaluados tienen madres con estilo de socialización negligente con baja aceptación implicación y baja coerción imposición. La relación madres e hijos en un 9% es de estilo de socialización autorizativo con una alta aceptación/implicación y alta coerción/imposición. El estilo de socialización indulgente se dio en tan solo un 6% de las madres. De la relación padres-hijos el 54% tienen padres de estilo de socialización negligente. El 30% tienen un estilo de socialización autoritaria. El 8% los padres socializan con los hijos de manera autorizativa con alta aceptación/implicación y alta coerción/imposición. Un 6% de los adolescentes manifiesta tener padres de estilo indulgente.

El estilo más significativo de relación padres, madres e hijos adolescentes es el negligente que se manifestó en un 45% por lo que establece que existe en la mayoría de las familias una socialización patológica. Así también del 100% de la muestra se sustrajo el 37.7% de padres y madres con una relación autoritaria. El estilo de socialización autoritativo se dio en un 8.5% que corresponde a una buena relación entre padres, madres e hijos, al igual que el estilo indulgente representado en un 6% de los padres y madres. El 1% de la muestra no tiene padres.

El problema de patrones de crianza de patrones y su influencia en la relación padres e hijos adolescentes de la cabecera departamental de Huehuetenango se dio negativamente en un 84%. En cuanto a las relaciones normales y positivas se encontró un 15%. La buena interacción padre, madre e hijo juega un papel destacado en el desarrollo integro de los niños y adolescentes, puesto que influencias paternas inadecuadas pueden ejercer posteriormente respuestas psicopatológicas. De la muestra evaluada la mayor parte de los adolescentes refieren tener con la madre un estilo de socialización autoritario, representado en un 49%. La relación que existe entre padres e hijos es de estilo negligente manifestándose en un 53%. Este estilo repercute negativamente en los adolescentes de distintas formas como: el alcoholismo temprano y otras drogas, problemas delictivos, problemas disociales, pobre interés en las actividades escolares, agresividad y baja estima.

Al ser evaluados los adolescentes el estilo más significativo de relación entre madres, padres e hijos es de tipo “negligente” dándose en un 45%. Dentro de las recomendaciones están: dar a conocer a la población huehueteca el problema de la influencia de los patrones de crianza inadecuados en la relación padres e hijos adolescentes a través de campañas de divulgación de radio y televisión local, enfatizar los efectos negativos que generan y reducir así el índice de familias con relaciones inadecuadas.

Uno de los aportes de este estudio es dar a conocer de manera oral y escrita a diferentes sitios de convergencias familiar (iglesia, escuelas, centros de salud y universidades), la influencia que para los niños tienen los modelos de crianza adecuada e inadecuada, con la respectiva enumeración de ventajas y desventajas. Finalmente, coordinar con otras instituciones sociales que aborden temas relacionados con el fin de unificar esfuerzos para la implementación de programas de beneficio familiar para disminuir el número de padres y madres inmersos en el problema objeto de estudio.

D'alessandre (2010), en el artículo sobre Adolescentes que no estudian ni trabajan en América Latina, afirma que la adolescencia es una fase del ciclo vital, breve, intensa y caracterizada por cambios repentinos. Es una categoría conceptual socialmente construida y relativamente reciente en la historia de occidente. De este modo, no se limita a una franja etaria, sino a un modo de relacionarse con los cambios físicos impuestos desde la biología y con las expectativas a través de la cuales cada sociedad, a lo largo del tiempo organiza y regula ese proceso. Es un momento vital en donde el conflicto intergeneracional es deseable (necesario, imprescindible) para la renovación de las dinámicas familiares.

De acuerdo a la última información disponible, el 12% de la población latinoamericana es adolescente. Es decir, del total de 565 millones de latinoamericanos, 69 millones tienen entre 12 y 17 años, se distribuyen por sexo en forma pareja, mayoritariamente viven en ciudades y conviven junto a, por lo menos, uno de sus padres. Los países del Cono Sur son aquellos en donde la proporción de población de entre 12 y 17 años es menor, en contraposición con los países centroamericanos en donde la población adolescente representa entre el 14 y 16% del total.

1.1 Socialización parental

1.1.1 Definición

Musito y García (2004), definen la socialización parental como el proceso mediante el cual se transmite la cultura de una generación a la siguiente. Es un proceso interactivo mediante el cual se transmiten los contenidos culturales que se incorporan en forma de conductas y creencias a la personalidad de los seres humanos. También se define como un proceso de aprendizaje no formalizado y en gran parte no consciente, en el que a través de un entramado y complejo proceso de interacciones, el niño asimila conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que caracterizarán para toda la vida su estilo de adaptación al ambiente.

1.1.2 Características esenciales de la socialización parental

Refieren que para confirmar una adecuada integración a la sociedad, el proceso de socialización parental debe incluir dos características esenciales:

- ✓ La enculturación, la cual se refiere a la interiorización de pautas culturales del entorno.
- ✓ La personalización, es decir, la afirmación de la identidad personal.
- ✓

Estas dos características facilitan la consecución de determinados objetivos sociales, como son: b) el control del impulso y autorregulación del hijo, b) la preparación y ejecución de los roles, y c) el desarrollo de fuentes de significación, vale decir, lo que tiene que ser valorado.

1.1.3 Objetivos generales del proceso de socialización

Este proceso permite el logro de tres objetivos generales para el niño y para la sociedad en la que está integrado:

- ✓ El control del impulso, incluye el desarrollo de una conciencia. Este control y la capacidad para la autorregulación se establecen en la infancia, a través de la socialización por los padres, hermanos y otros adultos. Esto es importante, para que los niños aprendan que no pueden tomar todo lo que les parezca atractivo, pues de lo contrario sufrirán las consecuencias sociales o físicas de los demás. Todo niño, ya sea en una socialización tolerante o restrictiva, debe aprender cómo controlar sus impulsos y dilatar la gratificación de algún modo.
- ✓ Preparación y ejecución del rol, incluye roles ocupacionales, de género e instituciones, tales como el matrimonio y la paternidad. Este objetivo es esencial, porque la socialización busca la preparación para la ejecución de roles. Este proceso de aprender y ejecutar roles sociales dura toda la vida. En el caso de los niños significa aprendizaje de roles en la familia, de género, en el juego con los iguales y en la escuela. Para los adolescentes significa el aprendizaje de papeles en las relaciones heterosexuales y experimentar una preparación más intensiva para el rol de adulto. Para los adultos significa preparación y ejecución de papeles en el matrimonio y la paternidad y en el trabajo. Caben aquí también otros roles como abuelo, persona divorciada y jubilada.
- ✓ El cultivo de fuentes de significado, es decir, lo que es importante, lo que tiene que ser valorado, por qué y para qué se tiene que vivir. La socialización incluye creencias religiosas lo cual generalmente explica el origen de la vida humana, las razones del sufrimiento, lo que sucede cuando se muere y el significado de la vida humana a la luz de la mortalidad. Cabe mencionar también las relaciones familiares, los vínculos a un grupo comunitario o étnico o a un grupo racial o nación, y el logro individual.

- ✓ El proceso de socialización tiene una función netamente social, puesto que es un proceso de inmersión cultural que en gran medida determinará la futura forma de actuar del niño, el adolescente y el joven; aprenderán las limitaciones y posibilidades que les depara su porvenir en la comunidad, controlarán impulsos y aprenderán roles que les permitirán explicarse y considerar la existencia de los demás.

1.1.4 Dimensiones de análisis de la socialización

Dos dimensiones o ejes importantes de la socialización; estas son:

Aceptación e implicación parental: esta dimensión está relacionada con la dimensión afecto/comunicación. Se refiere a la medida en que los progenitores expresan reacciones de aprobación y afecto de manera explícita y congruente ante el buen comportamiento de sus hijos y hacen uso de estrategias de control inductivo ante conductas inadecuadas.

El estilo de los padres de implicación/aceptación, puede definirse como una forma de actuación parental que se refleja tanto en las situaciones convergentes como divergentes con las normas de funcionamiento familiar. Se relaciona positivamente con las muestras parentales de afecto y cariño cuando el hijo se comporta de manera adecuada y, negativamente, con la indiferencia paterna ante esas mismas conductas. Ahora bien, cuando el comportamiento del hijo viola las normas, este estilo se relacionará positivamente con el diálogo y, negativamente, con la displicencia.

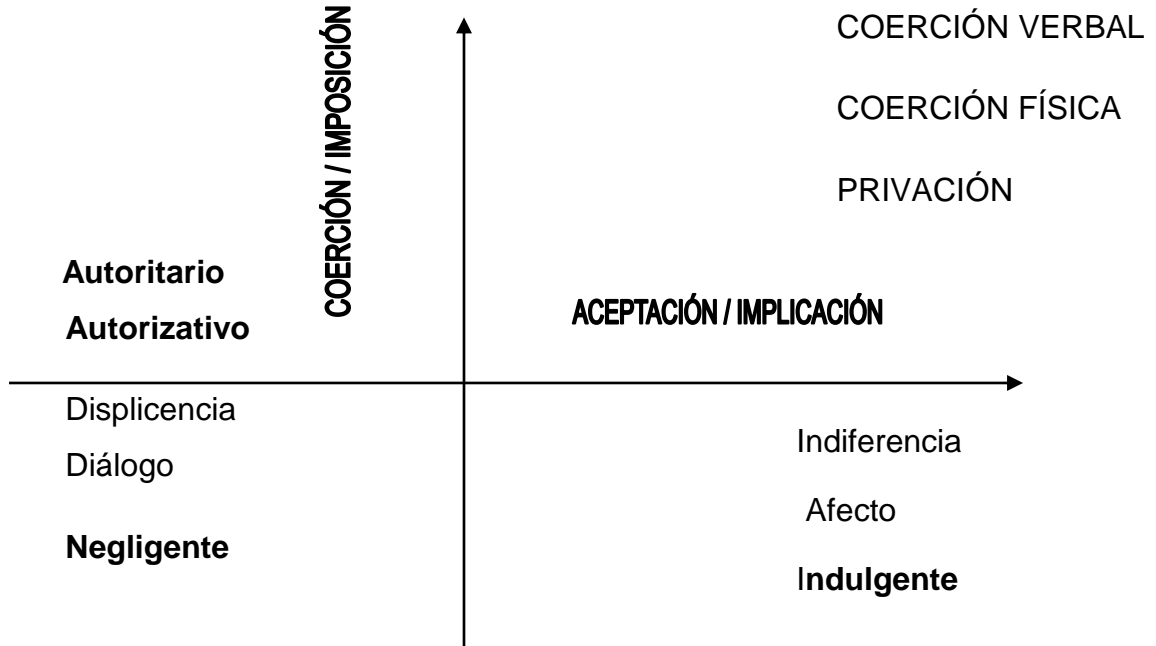
Si el estilo de los padres se caracteriza por una alta implicación/aceptación, los hijos perciben que las conductas acordes con las normas son estimadas por los padres, mientras que cuando no lo son, los padres utilizan el razonamiento y el diálogo. Por el contrario, si el estilo de los padres se caracteriza como de baja

implicación/aceptación, actuarán con indiferencia cuando los hijos se comporten de acuerdo con las normas, y actuarán de forma displicente cuando las quebrantan.

Coerción e imposición parental: la coerción/imposición es un estilo de socialización que sólo puede tener lugar cuando el comportamiento del hijo se considere discrepante con las normas de funcionamiento familiar. Con esta dimensión se evalúa cómo los padres controlan a sus hijos adolescentes ante la trasgresión de las normas familiares mediante el uso independiente o simultáneo de estrategias como la privación, coerción verbal y la coerción física. En el otro polo de la dimensión, estarían los padres de adolescentes que no hacen uso de este tipo de estrategias de carácter más impositivo para controlar la conducta inadecuada de sus hijos. Este proceso implica imponer unas restricciones a las conductas “naturales” o espontáneas de los hijos.

En resumen, estas estrategias suelen ser más efectivas que el diálogo y la comunicación, implican intervenciones drásticas con gran contenido emocional que pueden generar resentimiento en los hijos hacia los padres, problemas de conducta y de personalidad, especialmente cuando se utiliza el castigo físico. Por la gran carga emocional, pueden conseguir un control de la conducta inmediato, pero si no se acompañan del razonamiento y el diálogo, el control será temporal o estará limitado a la presencia del padre, que actuará como estímulo inhibitor.

A Continuación un ejemplo del Modelo bidimensional de socialización y tipologías:



Fuente: Musitu y García (2004).

Por otra parte Lara (2008), agrega que el estudio de los estilos de socialización parental o estilo educativo puede articularse en torno a dos perspectivas de análisis diferentes:

- ✓ La aproximación dimensional, donde se examina el proceso de interacción de padres-hijos a través de dimensiones específicas; a continuación se presenta una reseña histórica que muestra los estudios que se han hecho en torno a la identificación de estas dimensiones:

Musito, (2003) presenta la Relación de autores y dimensiones de socialización parental, y propone las siguientes: aceptación/rechazo y dominio/sumisión por Sysmonds en 1939; calor emocional/hospitalidad y desapego/implicación por Baldwin en 1955; amor/hostilidad y autonomía/control por Schaefer en 1959; calor o afecto y permisividad/inflexibilidad por Sears, MarcCobyyLevin en 1957; calor o afecto/hostilidad y restricción/permisividad por Becker en 1964; responsabilidad o aceptación y control parental por Diana Baumrind en 1971; apoyo, control paterno

por Rollins y Thomas en 1979; calor afectivo/hostilidad y control/permisividad por Maccoby y Martin en 1983; aceptación, control firme y control psicológico por Schwarsts, Barton-Henry y Pruzinski en 1985; nivel de afectividad parental y control paterno por Rhoner y Pettengill en 1985; y control paterno lo mencionó Panera en 1990.

✓ La aproximación tipológica, donde los investigadores proponen diferentes tipos de estilos educativos parentales para estudiar su incidencia en el desarrollo infantil y adolescente. Baumrind, dice Lara, hizo un análisis exhaustivo de las prácticas educativas de los padres atendiendo principalmente al patrón de control ejercido por los progenitores. Fruto de este análisis fue la identificación de tres estilos parentales cualitativamente diferentes: autorizativo, autoritario y permisivo. Esto se expresa en la siguiente manera:

- a) Estilo educativo permisivo: en este deciden los hijos y el tipo de control es unidireccional.
- b) Estilo educativo autorizativo: deciden padres e hijos y el tipo de control es bidireccional.
- c) Estilo educativo autoritario: deciden los padres y el tipo de control es unidireccional.

Finalmente, según Musitu y García (2001), el modelo bidimensional de socialización propone cuatro estilos de socialización parental como fruto de la aceptación/implicación y coerción/imposición. Los efectos que estos estilos tienen en los hijos están generados por las características individuales de padres e hijos, del contexto y de la cultura en la que se desarrollan. Se exponen así:

1. Autorizativo: Interiorizan y acatan las normas sociales; son respetuosos con los valores humanos y de la naturaleza, son hábiles socialmente; tienen elevado autocontrol y autoconfianza; son competentes académicamente; tienen un buen ajuste psicosocial; tienen un elevado autoconcepto familiar y académico.
2. Autoritario: muestran cierto resentimiento hacia los padres; menor autoestima familiar; se someten a las normas sociales sin interiorizarlas; manifiestan mayor predominio de valores hedonistas; muestran más problemas de ansiedad y depresión.
3. Indulgente: Interiorizan y acatan las normas sociales; son respetuosos con los valores humanos y de la naturaleza; son hábiles socialmente; tienen buen ajuste psicosocial y adecuada autoconfianza; tienen un elevado autoconcepto familiar y académico.
4. Negligente: son más testarudos y se implican en más discusiones; actúan impulsivamente y mienten más; tienen más problemas de consumo de drogas y alcohol, bajo logro académico, tienen más problemas emocionales (miedo al abandono, falta de confianza en los demás, pensamientos suicidas, pobre autoestima, miedos irracionales, ansiedad y pobres habilidades sociales).

Según el cuadro anterior, los estilos autorizativos e indulgentes son los que presentan efectos más beneficiosos para el ajuste adolescente, mientras que los adolescentes de padres autoritarios presentan problemas relacionados con su ajuste interno y los de padres negligentes presentan problemas de ajuste tanto interno como externo.

1.1.5 Esquemas que generan problemas en la educación de los hijos

Elliott y Smith (2001), dicen que los esquemas consisten en un par de opuestos. Los opuestos dan sentido a los conceptos y a las percepciones. Según la fuente Conesa (2004), quedarían así:

- Relaciones ansiosas (temor a perder a los seres queridos) y relaciones evitativas (evita la intimidad y la proximidad).

- Culpabilidad (la culpa es mi segundo nombre) con alta de culpabilidad (no asume ninguna culpabilidad y la culpa es de los demás).

- Ingenuidad (todo saldrá bien) con desconfianza (el mundo está contra mi).

- Pendiente de los demás (las necesidades de los demás son prioridad) con centrado en sí mismo (yo, yo, yo).

- Perfeccionista (metas excesivas), sin ambiciones (falta de objetivos).

- No le gusta jugar (falto de alegría, todo es trabajo) con le gusta jugar (todo es juego).

- Control excesivo (impone disciplina) y falta de control (vale cualquier cosa).

1.1.6 Cinco características esenciales de los esquemas:

Expresan que los esquemas opuestos comparten cinco características, las cuales son:

- ✓ Los esquemas conducen a estados de ánimo extremos: cada uno de los términos de un par de esquemas produce emociones intensas como respuesta a los acontecimientos. Se han realizado estudios que han demostrado que las

emociones intensas crónicas pueden ser causa de alta tensión sanguínea, enfermedades del corazón y otros problemas de salud.

- ✓ No tienen en cuenta las contradicciones evidentes: por ejemplo, los profesores habían comentado a Debra los problemas escolares de Quinton desde el primer curso. Diferentes personas se lo informaron, porque era evidente que Quinton tenía un problema de conducta, pero Debra no soportaba escucharlo. Siempre encontraba una excusa, o bien era responsabilidad del profesor, culpa de otro niño o se trataba de que los programas de estudio aburrían a su hijo. Su esquema no le permitía aceptar la verdad.
- ✓ Generan estrés en las relaciones.
- ✓ Producen resultados negativos en los niños.
- ✓ Los esquemas opuestos son rígidos.

1.1.7 Descripción de modelos de ser padre/madre

Conesa (2004), habla sobre 15 modelos para reconocer y corregir formas erróneas de educar a los hijos o, lo que es lo mismo, quince formas distintas de relaciones entre padres e hijos.

- ✓ El autoritario: es el amo de casa, le gusta mandar y que el resto obedezca; necesita saber que cuenta con el reconocimiento de los demás.
- ✓ Tradicional: exige respeto a los mayores y a sí mismo. Trabaja para que a nadie le falte nada. Los hijos del tradicional es más trabajador que amigo de sus hijos. La regla es:
 - Distante. Porque su función no es dar atención y cariño, sino mantener el respeto y ocuparse de que a nadie le falte materialmente nada.

- Frío. Porque no le interesa la cercanía, sino mantener la distancia como forma de no contactar más la frialdad de sentimientos que le habita.
- Atemorizante. El distanciamiento generado da miedo; y asusta por su frialdad de sentimientos. Si el hijo de un padre tradicional quiere obtener afecto del padre o madre debe manifestar un respeto absoluto.
- ✓ Buenazo: Es aquel que se empeña en quedar bien con todo el mundo. Un ser con el que la vida es sumamente agradable pero del que no se puede aprender a enfrentar los problemas. Nunca discute, no lleva la contraria se sacrifica por todos y no deja un deseo sin satisfacer.
- ✓ Pacifista: Es el que nunca se ve involucrado en peleas o discusiones, porque evita la violencia sea el tipo que sea y mantiene la fiesta en paz. Las acciones son encaminadas al orden, tranquilidad y evitar las discusiones.
- ✓ Pseudomoderno: Es un amigo para los hijos. La visión que se tiene de la amistad es incompleta, porque deja de lado el aspecto de la crítica y la corrección que es normal en una relación de amistad. Respeta absolutamente al otro. Como no puede llegar a ser un padre para sus hijos, entonces acude a una relación de pura amistad.
- ✓ Superprotector: La vida junto a un padre o madre de este modelo es como saltar en un castillo hinchable: por más que se caiga o golpee, difícilmente se va a hacer daño. Aleja de sus hijos todo mal. Procura alejar cuanto amenaza se acerque a los hijos. El superprotector actúa, siente, piensa, decide y quiere por los hijos.
- ✓ Indiferente: Es el típico padre que no quiere saber nada por los hijos. No asume en absoluto la responsabilidad ni del cuidado ni de la educación. No existe como padre o madre, sino solamente como acompañante de la pareja. Es capaz de negar la existencia de los hijos para que todo siga igual.

- ✓ Supermán: Este tipo de hombre menosprecia y deja por un lado la propia identidad para ser un mero reflejo de lo que podría ser. Cree que todo lo puede; y ésta es la sensación que transmite a sus hijos. No acepta sus limitaciones.
- ✓ Héroe: Tiene claramente definido lo que tiene que hacer, la misión que ha de cumplir su vida tiene razón de ser precisamente con miras a conseguir el éxito de ella. Cuenta con gente que le ayuda, prepara planes, el material necesario y la infraestructura mínima. Una tarea, una misión que cumplir, se convierte en el eje central de la propia vida y le da sentido, hasta el punto de vivir sólo para ello.

Al héroe le sobra poder para hacer frente a todas las circunstancias que vengan. El poder encuentra en la valentía de aceptar una misión y en la fuerza que le proporciona quien le encargó la misión. El padre o madre que actúa como héroe siente soledad, cansancio e insatisfacción saciada. Los hijos por su parte se sienten seguros, porque el padre lo defiende de la más mínima amenaza; invadido por la presencia de su padre o madre; invalidado porque convierte al hijo inútil al ser todopoderoso; impotente para poder llevar a cabo la propia vida por delante y la misión personal.

- ✓ Apegado. El padre-madre apegado se pega con una fuerza enorme, pero para despegarse da tirón. No hay otra forma de hacerlo porque la manera como se pega es siempre con la misma fuerza. La persona que actúa así, tiene una capacidad de afecto enorme que es, en muchos casos, muy positiva. Es capaz de acercarse con una fuerza que seduce y apasiona, que hace a cualquiera sentirse seguro, confortable y acogido. El padre o madre apegada es útil, apto, válido cuando se pega o cuando ya está pegado, porque hace vivir al otro una cercanía que hace avanzar.

El riesgo es cuando se separa, porque el tirón que es necesario para que se despegue, duele. Y si físicamente hace ruido, psicológicamente crea interferencias definitivas. El tirón después de haber estado pegado tanto y tan agradable tiempo,

desconcierta. La luna de miel da paso a la dura y cruda realidad. Se pasa de la cercanía a la lejanía.

- ✓ Desapegado: vive la vida desde la barrera sólo mira cómo crecen sus hijos, pero sin ninguna intervención. Ejerce una influencia nefasta en la descendencia de los hijos, que queda marcada para siempre con el síndrome de la falta de cariño.

La primera sensación que tiene este prototipo de padre es estar alejado de los demás, fuera de todo contacto, en otro planeta, solo. Algún serio problema tiene con el acercamiento. Hay un punto medio, cambiante, flexible, personal, que se puede encontrar. Es posible mantener con los demás una relación en la que, por regla general, el acercamiento indica intimidad y el alejamiento distancia.

Quien practica este modelo es muy cerrado; para el padre o madre desapegado, todos son directores o superiores. Con ninguno quiere trato especial, pero el más débil, el hijo, es quien más se resiente y a quien más le duele.

Otra forma de vivir el desapego afectivo es desviar el afecto hacia aspectos que no lo requieren. Para no establecer un compromiso excesivo con la realidad que vive con los hijos, el recurso es centrar todo el afecto en otras actividades, que normalmente tendrán relación con la actividad global, pero también puede tener que ver con las aficiones. Cuando se da cuenta las reacciones exageradas que se experimentan, se siente descolocado y sin saber dónde está realmente su afecto.

Los hijos de padres Desapegados son dependientes, es decir, se pasan la vida entera buscando una persona que les dé un poco de cariño, que el que le daban de pequeño los padres.

Los sentimientos más frecuentes en este modelo son:

- ✓ Defraudado. No encuentra en nadie el cariño que le hace falta.

- ✓ Descolocado. Porque ni siquiera sabe si debe buscar una única persona que le satisfaga todas las necesidades.
- ✓ Ansioso. Porque no encuentra alivio en nadie y empieza a padecer el Síndrome de Abstinencia afectivo, igual de duro que el de otras adicciones.
- ✓ Desamado. Porque de verdad no puede decir que nadie le quiera tal como es.
- ✓ Como pelota. Que va de un lado a otro buscando una caricia, un contacto, alguien con quien sentirse a gusto.
- ✓ Desconcertado. Porque no sabe a qué se debe el que no quieran acercarse a él.
- ✓ Descalificador. Este niega al hijo el derecho a ser como es y ser lo que es. No lo acepta en absoluto. Una de las agresiones más grandes es la agresión física o el alejamiento total y definitivo, el no querer saber nada. Sin llegar a estos extremos, este modelo envenena, con la indiferencia y desprecio, y sobre todo, el no valorar nada de lo que el hijo sabe. Lo motivos no son claros, pero parece que tienen relación con:
 - Rechazo general de la vida. El descalificador, la mayoría de las veces, ha sido también personalmente descalificado y por eso no cree que la vida valga la pena; no la valora.
 - Negación de la tendencia a continuar la especie, porque está convencido de que no vale la pena, que no lo merece; esta conducta se señala especialmente en los malos tratos a los niños; esto tiene continuidad con el punto anterior: como en la infancia sólo ha recibido mensajes de destrucción y descalificación, no cree que interese a nadie seguir con esta vida; el maltrato (la descalificación brutal) es, aunque doloroso, la única forma en que han mantenido un contacto físico con él, y el esquema se repite.

- Consideración de los hijos como estorbo y de roba cariño de la pareja o de tiempo o intensidad de vida. Un hijo ocupa un tiempo considerable que aquel que cree que merece toda la dedicación (para no tener que enfrentarse al vacío) no está dispuesto a compartir.

Sea cual fuere el origen de las actitudes en que ahora se profundizan, la conclusión es siempre la misma: el hijo entiende que no debe vivir. Y éste es un mensaje tremendamente duro de aceptar, porque la conclusión directa más rápida es el suicidio.

El descalificador no aporta nada, absolutamente nada bueno al hijo. Sólo destrucción. Por eso, lo mejor que le puede pasar al hijo es que lo separen de la familia. Un padre o madre que se autodestruye, por ejemplo, con drogas, alcohol...lleva a un desequilibrio total del niño, que sólo aprende estas conductas autolesivas. Mientras no exista un cambio, que siempre es posible, el niño debe tener la oportunidad de recibir otro tipo de mensajes, más a favor de la vida. Si únicamente la educación dependiera de quien se destruye a sí mismo, la conclusión es muerte.

Por otro lado, en cuanto a lo que en este modelo se siente, se afirma que quien coquetea con la muerte y no la considera del todo ajena a su realidad, generalmente se siente incómodo consigo mismo, porque no valora ni siquiera la propia vida. Hay una sensación global de rechazo a la vida y todo lo que ésta conlleva, de renuncia a la continuidad, de deseo de destrucción. Es posible que desde la familia se haya inyectado angustia por la vida; o, puede ser también, que el vivir le haya causado tantos problemas y sinsabores que no cree que merezca la pena seguir con ello. La conclusión es la misma: la vida produce angustia y ansiedad. Por eso, es mejor no vivir, y, como no se abandona la vida, para manifestar la propia convicción, rechaza la vida nueva que nace. Además de angustiado, este modelo se puede sentir:

- Invadido. El hijo ha llegado sin desearlo; se encuentra con un suplemento al que cuidar que no se ha buscado y no se acepta. Ha venido a molestar. Siempre que el Descalificador habla del hijo, le viene a la mente que vino de rebote, o no era el momento de tener un hijo, o que fue fruto de un encuentro no deseado o violación. Cualquiera de estas situaciones desemboca en un rechazo a un hijo que sólo ha venido.
- Relegado. El nacimiento de un hijo lleva a la madre a centrarse exclusivamente en el hijo durante los primeros meses; el niño necesita quien lo cuide a todas horas. Los demás se pueden sentir desplazados por él y relegados en un segundo plano en el afecto recibido. Lo más habitual es que la madre quien se centre en un primer momento en el crío, hasta que todo vuelve a su cauce y el afecto se redistribuye, pero es posible que quien dé el afecto en exclusiva al hijo sea el padre.
- Molesto. Incordian el niño y las atenciones que recibe. No deja descansar. Ya no hay forma de dormir de un tirón. Ni la televisión se puede ver tranquilo en esta casa. Desde que nació, todo está desconsolado. Los niños sólo lloran.
- Agresivo. La angustia por la vida, la sensación de desplazamiento y las molestias que ocasionan los críos hacen que la agresividad sea un sentimiento accesible y de pronta expresión por medio de ritos, golpes, malos tratos.
- Irritación general. Un mosquito en la habitación incordia toda la noche y no deja dormir; sus picotazos duelen y el zumbido es irritante. El padre o madre descalificador ve en el hijo a un enorme mosquito en una alteración general que le está destrozando.
- Limitado en visión. El padre o madre en que se está profundizando no ve las cosas de forma objetiva. Sólo existe en él una visión negativa que únicamente destaca las partes que merecen aprobación. Es un desautorizador nato, porque,

aunque las cosas se hagan bien, siempre encontrará una pega y la hará patente. No ve la realidad entera, sino sólo lo que puede devolver en forma de crítica. Solo ve lo que no está perfecto; nunca valorará lo terminado correctamente.

- ✓ Ocupado. Cuando se entra en contacto con un padre o madre ocupado se le reconoce enseguida porque es como un torbellino de acción sin un leve respiro ni para la reflexión ni, sobre todo, para el sentimiento. No siente. Tiene aún demasiadas cosas que hacer y no puede perder el tiempo.

El contacto con el padre o madre que actúa desde esta posición resulta distante y frío. Si es una labor que le corresponda, estrechará la mano. Pero nunca la va retener un segundo más de la cuenta. No sabe si existen los sentimientos.

Vale la pena hacer mención que quien mucho trabaja, mucho se cansa si no se permite respirar y hacer otras cosas. Cuando uno vive toda la vida para el trabajo, se siente, en un momento determinado, cansado. Y no es un sentimiento grato para nadie, y menos cuando, en un momento de debilidad, se intuye que se lleva todo el peso. El cansancio nace de un ajetreo continuo y un exceso de actividad que tapan el mundo de los sentimientos. No hay ni tiempo para sentir. El Ocupado va por la vida como un carro rápido por una autopista: no puede ver el paisaje porque va demasiado deprisa. Lo mismo le ocurre a este modelo: ya tan acelerado por la vida que no disfruta del placer de sentirla, pues para él sólo transcurre, como el paisaje que se ve por la ventanilla de un carro.

Al ver que los demás sí tienen disfrutan y tienen lugar para sentimiento, este modelo experimenta:

Por un lado se encuentra aislado, marginado y solo. Los demás están en otro nivel. Al acercarse a un lugar en donde no se hable de trabajo de algo que no sea el trabajo, se siente fuera de contexto y absurdo. No existe más comunicación que la que se refiere a los pormenores laborales.

Por otra parte, nadie puede decir que el Ocupado no siente de alguna manera. Es imposible no sentir. El problema es que no sabe expresar ese sentimiento. Cuando se da cuenta de que siente, está como una granada activada en la mano: lo único que puede hacer es lanzarla lo más lejos posible, y con el sentimiento hace lo mismo, lo lanza tan lejos que no hay forma de encontrarlo luego. Se le pierde en el camino. Se puede sentir pena, pero como se permite ese sentimiento, lo convierte en agresividad.

Para los hijos de este modelo, la renuncia al universo de los sentimientos resulta dura. Si sólo interacciona con quien no se los expresa, no hay enfrentamiento, que surge cuando encuentra a personas que sí lo hacen y se plantea por qué en casa no ocurre lo mismo. Hacer, trabajar, desarrollar una actividad es la única manera que tiene de acceder a su padre o madre, porque el campo sentimental está vetado.

✓ Autómata. Este modelo hace, no piensa. Actúa, no siente. La existencia se limita a la acción mecánica y casi siempre repetitiva. No se pregunta cómo hacer las cosas. Las hace y basta. Nunca se plantea grandes cuestiones sobre la vida y menos sobre la educación, sino que la lleva cabo sin más. El mensaje que transmite este modelo es: no pienses, no le des vuelta al asunto.

Según Conesa (2004), las características son:

- Control remoto: Se puede manejar a distancia. Tiene un referente externo (el que planifica la tarea) que le hace actuar.
- Hacen lo difícil: la nula noción del riesgo por el inexistente proceso intelectual los lleva a acciones peligrosas. no tienen miedo.
- Multiplican la fuerza: dotados de una fuerza bruta enorme. La misma que tiene el que se entrega totalmente a una tarea sin reflexión.

- Varios grados de libertad: que tiene personalmente (la autonomía depende del programa) y que concede a los suyos. puede admitir alternativas con mayor o menor dificultad.
- Gran capacidad de memoria: para recordar experiencias. No reflexiona sobre ellas, sino que las adapta como modelos que economizan energía.
- Se adaptan a necesidades: el autómata se caracteriza por la rigidez, actualmente ésta se ve minimizada por su versatilidad y capacidad de adaptación a distintas necesidades (médicos, educacionales, etc.).
- ✓ Erizo. El problema terrible de los erizos es dramático: cuando tienen frío, no pueden acercarse, porque se pinchan. La tragedia del padre o madre Erizo es necesitar calor, cercanía y afecto. No son capaces de darlo ni recibirlo, porque proporciona dolor antes de prestar la atención necesaria. No puede acercarse a los demás sin hacer daño, lastimar y herir. Todo lo contrario de lo que en el fondo desea, pero no sabe hacer de otro modo. Expresa frases para que no se olviden de él.

Es muy difícil acercarse a un erizo sin ser pinchado. Es casi imposible tener un contacto cálido con uno de ellos sin llevarse, a cambio, una dosis de minusvaloración, descalificación, desprecio, insatisfacción y humillación.

Este modelo es un especialista en hacer daño. Si ve que alguien se está arreglando un poco más de la cuenta o se compra un vestido nuevo, el primer piropo es parecido a: aunque la mona se vista de seda, mona es y mona se queda.

Su capacidad de defensa de cualquier agresión es muy positiva. No es un atacador nato, sino un defensor por naturaleza.

La vida del padre o madre que se identifica con este modelo es una continua lucha inútil por acercarse a los demás, que escapan y huyen. Al no establecerse el contacto, la necesidad sigue, y con ella la búsqueda, cada vez más frustrante, al verlos huir. Acaba degenerando en agresividad, que hace más difícil el acercamiento. Es el círculo en que vive el erizo: necesita, se acerca, lastima, huye y necesita

1.1.8 Prácticas familiares inteligentes

Markova (2007), recomienda hacer prácticas familiares inteligentes en el seno familiar. Agrega que con estas prácticas lo que se pretende es pegar etiquetas con las facultades del pensamiento, de diferente color para cada uno de los miembros de la familia. Una facultad de pensamiento es una forma de pensar que proporciona energía a las personas y siempre ha sido fácil de hacer. Por ejemplo, al primer hijo puede ponerse una etiqueta de “estratega”; al segundo, una de “incluyente” y al tercero una de “narrador”. A continuación aparecen las facultades relacionales e innovadoras:

a) Facultades relacionales:

- Incluyente: hace que todos participen y los hace partícipes del grupo.
- Optimista: siempre alabando, viendo el lado positivo.
- Sociable: disfruta atrayendo a los demás y haciendo nuevos amigos.
- Narrador: escribe y cuenta una historia de cualquier cosa.
- Personalizador: nota la singularidad de las personas, le intrigan sus diferencias.
- Sensible hacia los demás: percibe de manera natural cómo se sienten los demás; tienen empatía.

- Valores: hace saber a las personas su posición y lo que es importante para ellas.
- Guía: ayuda a los demás a aprender y desarrollarse.
- Pacificador: Le agrada que las personas se lleven bien.
- Colaborador: le agrada hacer proyectos con los demás.
- Conector: conecta personas, ideas, lugares y cosas.
- Intimidad: interactúa con unos cuantos amigos.

b) Facultades innovadoras:

- Innovador: le encanta crear nuevas cosas, ya sean palabras, objetos, lugares o ideas.
- Líder: le agrada tener autoridad; inquieto y comparte sus propias opiniones.
- Interés por las ideas: se interesa por las ideas que explican las cosas, las ideas y las conexiones.
- Visionario: fascinado con el futuro. Siempre dice: ¿Qué pasaría si...?
- Interés por aprender: disfruta cualquier cosa relacionada con el aprendizaje; se interesa más por el proceso de aprender que por el aprendizaje en sí.
- Sobresaliente: Resplandece. Disfruta de estar a la cabeza o de ser visto por los demás.

- Estratega: piensa en escenarios alternativos y la razón por la cual uno puede ser mejor que los demás.
- Flexible: muy adaptable. Se arriesgará a no conseguir lo que necesita, por satisfacer las necesidades de los demás.

1.1.9 Síndrome de alienación parental

Aguilar (2007), dice que es un trastorno caracterizado por el conjunto de síntomas que resultan del proceso por el cual un progenitor transforma la conciencia de los hijos, mediante distintas estrategias, con el objeto de impedir, obstaculizar o destruir los vínculos con el otro progenitor, hasta hacerla contradictoria con lo que debería esperarse de su condición.

Prosigue Aguilar, el primero en definir el SAP fue Richard Gardner (1985), profesor de Psiquiatría del Departamento de Psiquiatría infantil de la Universidad de Columbia, en un artículo titulado “Tendencias recientes en el divorcio y la litigación por la custodia”. En la segunda edición del libro “El Síndrome de Alienación Parental” definió el SAP como *“un trastorno que surge principalmente en el contexto de las disputas por la guarda y custodia de los niños. La primera manifestación es una campaña de difamación contra uno de los padres por parte del hijo, campaña que no tiene justificación. El fenómeno resulta de la combinación del sistemático adoctrinamiento (lavado de cerebro) de uno de los padres y de las propias contribuciones de niño dirigidas a la denigración del progenitor objetivo de esta campaña”*.

Por otro lado manifiesta que, aunque inicialmente se dio mucha relevancia a este enfoque, otros autores, entre los que se puede encontrar al psicólogo norteamericano Douglas Darnall, han buscado liberar a este trastorno de este encasillamiento e incluye “cualquier constelación de comportamientos, sean conscientes o inconscientes, que puedan provocar una perturbación en la relación con el otro progenitor”. Como se puede ver, el trabajo de este autor se centra en los

padres alienadores, más que en la gravedad de los síntomas o en los menores implicados. Busca que ambos padres consideren su comportamiento, con la intención de ayudarles a identificar los síntomas de la alienación desde un planteamiento teórico en el cual considerar la alienación como un proceso recíproco donde ambos padres quedarán atrapados.

Al concepto de Garner, Douglas agrega que, en ocasiones, las críticas pueden ser reales. No es necesario que adquieran un carácter injustificado o exagerado. Una de las estrategias más utilizadas por el progenitor alienador es el acto de manipular los acontecimientos o palabras reales, torciéndolos en el propio interés hasta hacerlos irreconocibles. No existe mejor estrategia que la deformación malintencionada de la verdad, de tal modo que sea muy difícil discriminar qué parte es cierta y cuál inventada.

a) Criterios de identificación del síndrome de alienación parental

- ✓ Campaña de injurias y desaprobación: Cuando el proceso de alienación parental ha tomado al hijo como nuevo miembro del frente abierto contra su progenitor, aquél comienza a actuar de modo activo y sistemático en la campaña de injurias, asumiendo un papel en los ataques injuriosos, despreciativos y malintencionados. En esta condición los menores tratan a sus progenitores no como a un enemigo, sino como a un desconocido odioso cuya proximidad sienten como una agresión a su persona, apareciendo independientes del progenitor alienador que inició la campaña, en una suerte de culminación del proceso en la que éste ya no requiere de contribución o dirección alguna para desarrollar las actividades de denigración.

Descubrir que los propios hijos son el origen de los ataques provoca en los padres una reacción inicial de estupor. A esa inicial reacción se sucede la rabia por enfrentarse al objetivo buscado por la ex pareja, para pasar finalmente a sentir la frustración cuando se asume que la lucha se ha perdido. Lo que en otros momentos,

tras meses o años de peleas y enfrentamientos, se llega a asumir como natural y esperable en boca del otro miembro de la pareja rota, ahora asoma en el hijo.

Como regla general sería aconsejable que se tuviera en cuenta toda aquella situación que rompe o se sale de la conducta habitual esperable en el menor en ese momento. Si una niña le pide a la mamá el vestido más caro de la tienda, o un adolescente le exige al padre una computadora cuyo precio resulta demasiado elevado que ni el salario que gana le alcanza para comprarla, recriminándole a continuación que la puede comprar, deben ponerse sobre aviso de que el inicio de la campaña ha comenzado.

- ✓ Explicaciones triviales para justificar la campaña de desacreditación: las excusas más comunes giran en torno a las obligaciones que los odiados padres les hacen, o los ataques a la independencia o sentimientos hacia los niños. Otro argumento usado por los hijos es afirmar de que si rechazan al padre es porque él no acepta que sean la ruptura de la relación, y les presiona para seguir en contacto.

- ✓ Ausencia de ambivalencia en su odio hacia el progenitor: un hijo alienado únicamente es capaz de expresar un sentimiento sobre el odiado progenitor: el odio. El hijo alienado muestra un odio sin ambivalencias, sin fisuras no concesiones. Un odio que sólo puede ser equiparado con el fanatismo terrorista o religioso. Frente a esto, la figura del progenitor con que se han aliado surge pura, completa e indiscutible, ante la cual cualquier afrenta se vice de modo personal e imperdonable. Si éste critica al progenitor agredido, el menor justifica siempre el comportamiento con disciplina espartana, más allá de posibles razonamientos. El progenitor aliado es la salvaguarda del menor.

- ✓ Autonomía del pensamiento: la autonomía de pensamiento del hijo alienado es condición indispensable para confirmar la culminación del proceso y, de este modo, valorar su intensidad. El paso de la localización de los argumentos

mantenidos por el progenitor (desde fuera del hijo alienado hacia su interior) determina su cristalización en el cuerpo de pensamiento y, por tal, de acción del hijo alienado que, de este modo, pasa a disponer de los recursos necesarios para tomar la iniciativa en la campaña de denigración.

Pero el sentimiento de autonomía puede ir más allá. Muchos chicos llegan a reconocer que uno de sus progenitores realiza comentarios inadecuados del otro, pero no consideran que ello les haya afectado lo más mínimo a su propia construcción de los afectos que expresan ellos mismos hacia éste.

Una vez que el menor ha alcanzado autonomía en el proceso de denigración, el progenitor alienador está en disposición de adquirir un nuevo papel, pudiendo permitirse disminuir su belicosidad, llegando a adoptar ante terceros un papel conciliador.

1.2 Adolescencia

1.2.1 Definición

Tiba (2009), define adolescencia como el período de desarrollo psicosocial, durante el cual la persona se aparta de la familia para introducirse en los grupos sociales. La adolescencia es la etapa donde el hijo se alcanza al mundo, y a los padres les corresponde alentarlos y apoyarlos cuando sea necesario.

1.2.2 Desarrollo biopsicosocial

El adolescente inicia un cambio en la manera de comportarse, “de adentro hacia afuera” en busca de la libertad y una separación de él con los padres. La adolescencia afecta a padres e hijos.

✓ La aborrescencia

Se da cuando la adolescencia se vuelve conflictiva, llena de problemas y puede darse tanto en hijos como en padres.

✓ Etapas del desarrollo en la adolescencia

- La confusión de la pubertad: en esta etapa el hombre y la mujer pierden la noción del esquema corporal, se vuelven algo torpes, en las mujeres esta etapa se presenta alrededor de los nueve años y en los hombres alrededor de los once años. Además, la autoestima de las mujeres se basa en la cantidad de amigas y de ropa que posee, mientras que en los hombres se basa en la cantidad de cosas que es capaz de hacer y en poner a prueba las habilidades frente a los demás, por medio de competencias, liderazgos y luchas territoriales. Es una etapa que requiere constantemente de la autoridad de los padres.

El síndrome del quinto año: consiste en que los niños pierden el deseo de estudiar, confunden los horarios de clases y de exámenes; y por lo regular, ni siquiera comprenden las preguntas que hace el profesor. Es aquí en donde los padres de familia deben salir al auxilio, para verificar tareas y los materiales que necesiten llevar al siguiente día.

- La omnipotencia de la pubertad: esta etapa la atraviesan las mujeres alrededor de los diez años; y los niños, alrededor de los trece años. En el caso de las mujeres, quieren tener el propio grupo de amigas, utilizar el teléfono y el internet la mayor parte del tiempo. Las chicas por lo regular, no pertenecen a ningún grupo por miedo al rechazo del mismo, se burlan de las que sí pertenecen a un grupo; o si pertenecen a un grupo, se burlan de las que no pertenecen a un grupo. En los niños se presentan cambios corporales, de comportamiento, manifiestan mucha testosterona y poco uso de la inteligencia. A partir de esta edad los varones ya son fértiles, despierta el interés por el desempeño sexual, se sienten fuertes y dominantes; en pocas palabras, hay una rebeldía hormonal,

porque son comunes las peleas y el enojo. Son capaces de hasta retar a los padres físicamente.

El síndrome del primero de secundaria: se da únicamente en los niños cuando ingresan al primer grado de secundaria. Consiste en que pierden el interés por los estudios, piensan más en sexo, es la edad de la pornografía, odian recibir ayuda y más si ésta viene de los padres. Algo propio de esta etapa es que no toleran el riesgo al fracaso.

- El estirón: en esta etapa se producen los cambios corporales más notables. El “estirón” se caracteriza por un rápido desarrollo físico, encabezado por el crecimiento de los huesos de las piernas. Generalmente los niños crecen hacia arriba y las niñas en todas las direcciones: senos, nalgas, caderas, y muy poco hacia arriba. En las jóvenes, el estirón por lo general termina con la primera menstruación; por tanto, se presenta alrededor de los once o doce años de edad. En los jóvenes, inicia después de los doce o trece años. Crecen durante dos o tres años, y dejan de hacerlo cuando cambian de voz.
- La menstruación en las chicas y el cambio de voz en los chicos: en teoría, se trata más de un rito de paso que de una etapa, pues es muy importante y dura muy poco tiempo: es el pasaje de niña a señorita y de niño a joven; en las niñas se manifiesta a través de la menstruación, y del niño cuando sufre el cambio de voz. Las niñas adquieren contornos de mujer y empiezan a sentir atracción por el sexo opuesto; los chicos experimentan el cambio de voz, les crecen las orejas, la garganta, se define el tamaño y forma del pene y desarrollan espinillas en el rostro. En los varones, cambiar de voz, señala el fin del estirón; esto sucede alrededor de los quince y dieciséis años.
- El sentimiento de omnipotencia juvenil: el adolescente se siente el todo poderoso, cree que todo lo puede, quiere independencia en todo sentido; esta fase se da en las muchachas entre los catorces y quince años, y en los muchachos entre los

once y dieciocho años. La necesidad de reproducirse está en la cúspide, porque los organismos están inundados de hormonas en el torrente sanguíneo.

1.2.3 Las tres adolescencias

Castillo (2010) describe tres etapas de la adolescencia:

- ✓ La adolescencia primera o pubertad

- Una crisis hacia afuera: esta etapa inicia con la pubertad, y se caracteriza especialmente por los cambios físicos externos (tamaño y forma del cuerpo) que padece el adolescente. Es el inicio del fin de la niñez, y el entorno aún influye en la actitud de la persona. Los cambios físicos externos se realizan en un periodo de aproximadamente 2 años, con estirones de cuerpo especialmente con un crecimiento llamativo en longitud, llamado “estiramiento” o como “el estirón de la adolescencia”, porque empiezan a perder la apariencia de niños, aunque el estiramiento del cuerpo no va simultaneo a la fase de ensanchamiento (aumento en el grosor del cuerpo de una persona), sino que se va alternando una fase con la otra.

Se encuentran también dos tipos de maduración sexual: en el primer tipo de maduración sexual, a los varones les empieza a salir el vello en el pubis y a cambiar el tono de voz; a las niñas, les desarrollan las glándulas mamarias. La maduración sexual incluye el desarrollo de los órganos genitales: los ovarios en el caso de las damas y los testículos en el caso de los caballeros. Estos órganos adquieren el nivel preciso para la función reproductora, por lo que se agrandan las diferencias entre ambos sexos.

Es muy sencillo establecer el inicio de la pubertad con la menorrea en las señoritas y con la capacidad de eyacular en los jóvenes; no se puede establecer una edad precisa del inicio de la pubertad ya que ésta va a depender del ritmo de vida del puberto y del contexto en el que viva la persona. Sin embargo, en la actualidad, la

edad promedio de la pubertad es a los 11 años para las mujeres y a los 13 para los varones.

La conducta sexual y sus riesgos: durante la pubertad muchos de los padres creen que los hijos ya tienen la madurez necesaria para iniciar una vida sexual y se confían demasiado. Esta manera de pensar es errónea, puesto que, el tener la capacidad de una vida sexual no significa que sepa practicarla adecuadamente.

En los varones, durante esta etapa de la pubertad surgen muchas dudas sobre la sexualidad: necesidad de tener relaciones sexo genitales, una curiosidad intensa por el sexo opuesto, dudas sobre las relaciones sexo genitales, etc. Esta es la razón, por la que los estudiosos dicen que en esta etapa, en los niños de 12 a 14 años, es muy común la masturbación.

En la actualidad la imagen de las relaciones sexo genitales está muy degradada, puesto que se ve únicamente como una función biológica, que debe ser totalmente independiente de la persona, del amor, de los sentimientos, de la moral y que se deben buscar únicamente por un placer fugaz. Debido a la imagen tan degradada de las relaciones sexo genitales, es muy elevada la tasa de embarazos no deseados en adolescentes, incremento de madres solteras, abortos, personas enfermas de sida o algún otro tipo de enfermedades de transmisión sexual, y hasta daños físicos, psíquicos, morales y espirituales.

Para evitar el incremento de estos problemas, es preciso mejorar la imagen tan distorsionada que se tiene de las relaciones sexo genitales. Pueden usarse estos cuatro tipos de medidas:

- Fomentar el retraso de la primera relación sexo genital, a través de la abstinencia, hasta el matrimonio.
- Fomentar el “sexo seguro”, explicándoles que el condón y la pastilla no son métodos 100% seguros y que pueden fallar. Es necesario hacerles conciencia

sobre la importancia de aprender a usar los métodos naturales, porque son los únicos que no tienen consecuencias nefastas para la salud de quienes los usen. Por el contrario, el consumo de pastillas por largo tiempo, puede provocar problemas de salud a corto, mediano y largo plazo, como cáncer de mama o en el vientre e infertilidad.

- Fomentar una educación sexual integral en los adolescentes y el interés por la informarse a tiempo.
- Fomentar una cultura sexual, es decir, darle el lugar que le corresponde, sin degradarlo, o reducirlo simplemente al placer.
- “No me gusto a mí mismo”: la dificultad de aceptar la nueva imagen corpórea: la pubertad se produce por la transformación física, mental, afectiva y social de la personalidad. La etapa física es la más notoria, porque se dan cambios a nivel externo. La búsqueda de su propia identidad hace que se llenen de estereotipos marcados por la sociedad en la que viven. Manejan dos actitudes:
 - La primera actitud es de desconcierto, porque no entienden el porqué de los cambios corporales.
 - La segunda actitud es de disgusto y decepción: ante los cambios que sufre el cuerpo, sienten rechazo hacia la apariencia física y no les gusta cómo se ven. La más afectada es la autoestima del adolescente.
- Emotividad primaria y crisis afectiva: el púber se deja llevar por las emociones y no tiene control sobre lo que siente; manifiesta variaciones en la manera de comportarse.

La pubertad se caracteriza principalmente por los cambios de humor tan drásticos, de la alegría a la tristeza o al enojo. No son capaces de soportar los fracasos, se sienten derrotados, tristes, deprimidos, culpables y avergonzados. El púber empieza a buscar un círculo social.

- El distanciamiento de la familia y la integración en el grupo de iguales: de los 8 a los 11 años de edad aproximadamente, el hijo pasa la mayor parte del tiempo con los padres, los imita y comparte con ellos; pero a partir de los 12 años de edad el hijo empieza a alejarse de los padres, sale con frecuencia, cambia a los padres por amigos, y la casa por la calle.

El púber busca amigos de la misma edad que él para desenvolverse, busca círculos sociales más amplios en los que él pueda tener amigos y conocer a más personas.

Pasa muy poco tiempo en casa y cuando llega se encierra en su habitación y si sale de ella es muy callado y si habla, las respuestas tienden a ser cortas, se enfada con facilidad por lo que puede contestar de una manera no apta o correcta hacia los padres, lo que provoca problemas en casa; el púber sale muchas veces para alejarse de los problemas que tiene en casa.

Los padres muchas veces no entienden el cambio del hijo, y tienden a enfadarse porque ya no está la misma cantidad de tiempo que pasaba con ellos cuando el hijo era pequeño.

- La edad de los malos modales: los pubertos suelen ser desordenados, dejan todo tirado, llegan a comer tarde, se levantan de la mesa antes de que todos hayan terminado; esto hace que los padres afirmen que los hijos tienen malos modales. Este mal comportamiento se debe al mismo desequilibrio monoclonal por el que está pasando el hijo a esta edad.

Los hijos también buscan el desligue total de la autoridad de los padres en el hogar, por lo que tienden a hacer todo lo contrario a lo que se les ordenan. Este modo particular de actuar, genera serios conflictos entre padres y pubertos, y confirma la creencia de que los hijos tienen malos modales.

Algunas de las principales causas por las que se cree que el púber tiene una “mala educación” son:

- La necesidad que tiene el púber de ser independiente y romper lazos que le unen con el niño que era y con los padres.
- La autoafirmación individual y el querer formar parte de un grupo.
- El desequilibrio emocional por el que el púber pasa, las transformaciones físicas que tiene.
- El púber se deja llevar, la mayoría de veces, por la espontaneidad y la informalidad, por lo que rechaza las normas de educación.

✓ La adolescencia intermedia

Una crisis interior o de personalidad: en el adolescente terminan los cambios corporales, y el cuerpo se define casi por completo; pero empiezan con mayor intensidad los cambios psicológicos.

El descubrimiento “consiente del yo”: el adolescente profundiza y se analiza a sí mismo por dentro, favoreciendo así la búsqueda del yo y la diferenciación de la personalidad. Durante esta etapa se siente más capaz de lo que se sentía con anterioridad.

Algunas conductas contradictorias y ambivalentes que suelen darse en esta etapa:

- Inconformismo-conformismo.
- Independencia- dependencia.
- Apertura-retraimiento.

El adolescente tiende a dudar sobre las acciones que realiza y actúa como un niño y un adulto; su inseguridad le hace reaccionar con agresividad; es una rebeldía agresiva. Esta reacción es normal ante la probabilidad de la amenaza.

- La aparición del pensamiento formal: abandona los egocentrismos, comienza a pensar y analizar las decisiones y acciones a realizar; se vuelve una persona reflexiva. Piaget define la adolescencia como el período de las operaciones formales, porque el adolescente, antes de actuar, piensa en las consecuencias de sus decisiones.
- La personalización de la vida moral: se aprecian las normas morales de la sociedad; los valores y principios que tiene el adolescente son visibles ante los demás.
- La interiorización de la conducta afectiva: esta forma de asumir la vida, dificulta mucho la expresión de los sentimientos y emociones del adolescente. Algunas de estas dificultades son:
 - Necesidad de identidad.
 - Necesidad de afecto.
 - Necesidad de realización personal.
 - Necesidad de independencia.
 - Necesidad de relación social.
- El nacimiento y desarrollo de la amistad y del amor: la necesidad de afecto del adolescente incrementa la búsqueda de amistades y la necesidad de participar y ser aceptado en varios círculos sociales.

Junto a la necesidad del adolescente de tener amigos, está el deseo de tener una pareja y una relación de afecto con alguien del sexo opuesto.

✓ La adolescencia superior o edad juvenil

- La etapa del equilibrio y del entusiasmo por la vida: La adolescencia superior o edad juvenil no tienen, normalmente, el arranque y desarrollo traumático de la pubertad y de la adolescencia intermedia. Estas dos últimas etapas tuvieron la función de romper con el pasado y ganar espacios de autonomía exterior e interior. Fueran edades de crisis, inadaptación, desequilibrio físico y psíquico, inestabilidad emocional, introversión, conductas defensivas, ansiedad, angustia y rebeldía agresiva.

La adolescencia superior significa la salida de la crisis de la personalidad de la etapa anterior: la recuperación del equilibrio, de la estabilidad, de la paz interior. La personalidad se confirma con la autoexigencia y la cooperación, se abren nuevos caminos. Hace camino al andar. Se aprovecha el éxito obtenido hasta este momento. El adolescente es mucho más optimista. Si en la adolescencia inicial y media se fijaron los cimientos de la personalidad, ahora se construye el edificio.

Una de las conquistas más importantes de esta etapa es la aparición de la capacidad de profundización y del pensamiento especializado. Hay un equilibrio entre introversión y extroversión, las relaciones sociales son más amplias y variadas que antes: ya no solo se limitan a los amigos íntimos, sino que se extienden a todas las personas con quienes conviven.

Una de las tareas fundamentales de la edad juvenil es el cultivo de la intimidad personal. Por lo que se toma conciencia del pensamiento interior.

- La afirmación del “yo mejor”: En la edad juvenil se empieza a reconocer que las causas y las soluciones de muchos problemas están en uno mismo. Esto último

denota aumento del sentido de la responsabilidad. El adolescente accede a la madurez propia del adulto responsable. Es un paso del aislamiento a la apertura a los demás, de la rebeldía en función de capricho a la rebeldía en función del deber, del conformismo al afán de superación, del individualismo al comportamiento solidario, del miedo a la vida a la alegría de vivir, del dogmatismo y la rigidez a la tolerancia y a la flexibilidad, de la autosuficiencia a la disposición para aprender de los demás y para aceptar ayudas. Hay una necesidad de autorrealización y maduración del carácter.

- La etapa de las grandes elecciones y del proyecto personal de vida: a diferencia de la fase pasada en la que vivían únicamente el presente, en este momento se interesan por el mañana, se preocupan por el que será de ellos en el futuro. Los adolescentes buscan un proyecto de vida para sí mismos, una carrera universitaria que les ayude a cumplir lo que desean para el futuro que tienen planeado, y lo que quieren tener y hacer en la vida.

1.2.4 El cerebro del adolescente

Durante la pubertad, el cerebro sufre una reconstrucción. La mitad de las conexiones electroquímicas que ahí suceden cambian para rehacerse. El cerebro de un adulto es diferente al de un adolescente.

✓ Aprendiendo una segunda lengua

Las regiones cerebrales ligadas al lenguaje se desarrollan principalmente en la pubertad, por lo que alrededor de los quince años los adolescentes adquieren un mejor uso de la lengua, principalmente de la lengua escrita. Esta es una edad ideal para el aprendizaje de una nueva lengua, ya que el número de sinapsis neuronales aumenta significativamente, aunque lo ideal es aprenderla desde pequeños.

✓ El cerebro femenino madura antes que el masculino

En las niñas, el cerebro madura alrededor de dos años antes que el de los niños. Las hormonas sexuales femeninas, los estrógenos, juegan un papel muy importante en la remodelación del cerebro; por su parte, los adolescentes sintetizan el estrógeno a

partir de la testosterona así, las hormonas que ocasionan el terremoto corporal y la confusión mental, con el paso del tiempo son las que ponen orden en la casa. En esta etapa los padres deben ser cariñosos, comprensibles y tolerantes.

1.2.5 Equilibrio humano

Los valores superiores no deben corromperse por los valores materiales. Una persona equilibrada debe apoyarse en un mundo interior (lo que piensa y siente) y exterior (lo que percibe y aquello con lo que se relaciona). Cuando los dos mundos se desajustan, se apoya en los valores superiores y espirituales. Por ello es fundamental transmitirles valores superiores a los adolescentes. Es necesario mostrarles que, solos, no podrán con todos los problemas en la vida. Por eso la educación debe ser un proceso más amplio.

En la adolescencia la falta de un proyecto educativo se muestra cuando la realidad de los sueños del adolescente se aleja, o cuando son interrumpidos por embarazos no deseados, drogas o intentos de suicidio.

1.2.6 Sobrepasar la edad biológica

La adolescencia inicia uno o dos años más temprano que en la generación de los padres desde el punto de vista biológico. Pero, desde el punto de vista psicológico, los niños demandan privilegios de adolescentes y los padres los complacen, se les da acceso a actividades que para los niños están prohibidas. Por ello los padres deberán supervisar a los niños constantemente.

Los niños se creen adolescentes y actúan como tales, pero como es imitación de los más grandes, aún no saben las consecuencias que muchos de las cosas que realizan puedan tener. Los padres se vuelven títeres de los hijos.

A los niños no se les debe de proporcionar poder mientras no tengan la capacidad para controlarlo.

1.2.7 La habitación del adolescente

Los adolescentes ya desean y necesitan del propio espacio, la propia habitación, ya que en éstas encuentran un refugio para poder pasar el tiempo, reflejar el estado de ánimo y los sentimientos. En la habitación, los adolescentes se reflejan, por lo tanto es normal que la habitación del adolescente esté desorganizada, más no sucia. Si la habitación está hecha un caos, es momento que el padre del adolescente intervenga y reprenda, que sea firme más no rígido con la disciplina del hijo.

✓ Aislado en el cuarto y conectado al mundo.

En el pasado los padres castigaban a los hijos encerrándolos en la habitación, para privarlos de la convivencia familiar y de los amigos; mientras que en la actualidad los adolescentes buscan el encierro en la habitación sin aislarse del mundo, gracias al internet, el teléfono celular y la televisión. Se comunica con los amigos y el mundo sin tener que salir de la privacidad de la habitación.

✓ Formación de un ciudadano

Si un adolescente es incapaz de cuidar las cosas, ni la habitación que tiene a cargo, será menos incapaz de cuidar de una casa, por lo que es necesario que el adolescente sepa qué responsabilidades tiene en casa. Los padres deben enseñarles a que lo bueno y confortable para los hijos no debe de ser perjudicial para otros.

✓ Consejos para organizarse

El adolescente debe tener una clara concepción del orden en la habitación, ha de conocer la ubicación de las cosas que le pertenecen; si un niño pequeño es capaz de organizar cubos, porqué un adolescente no es capaz de organizar libros, camisas, basura, zapatos e incluso comida.

1.2.8 Alcohol, drogas y malas compañías

Bringas (2011), explica los elementos a los que los adolescentes están expuestos inevitablemente.

✓ Necesidades insatisfechas

Debido a que el alcohol y las drogas tienen la cualidad de ser excelentes evasores de la realidad, los adolescentes los utilizan para olvidar todos aquellos problemas que les aquejan, así como las frustraciones, necesidades e insatisfacciones. Las drogas y el alcohol estimulan el cerebro y les hace sentir activos y contentos, pero a la larga pueden provocar problemas físicos y psicológicos.

✓ Prevención

Para la prevención del consumo de drogas y alcoholismo en los adolescentes, es recomendable que los padres siempre mantengan unas vías de comunicación sólidas y un vínculo sólido y amoroso con los adolescentes, máxime si hay antecedentes de problemas de drogadicción o alcoholismo en la familia más cercana al adolescente. Es necesario que el adolescente ocupe el tiempo libre en actividades recreativas que estimulen los intereses del adolescente y le enseñen a manejar y conocer las emociones y sentimientos que posee.

✓ Vicio o enfermedad

Cualquier adicción es considerada como una enfermedad incurable, progresiva y mortal, de carácter múltiple, ya que afecta el cuerpo, la mente y el espíritu. Son enfermedades que afectan principalmente las emociones, tanto propias como las de la familia del adolescente, por lo que se considera una enfermedad de tipo familiar. Los síntomas o características de los adolescentes alcohólicos son: no habla, no siente, no confía, culpa, control y aislamiento.

✓ Culpa o responsabilidad

La sociedad culpa a los adolescentes de tener un vicio y los desprecian, lo cual solo empeora la enfermedad, ya que si siente culpa, no podrá dejar la adicción que él

tiene. Es necesario hacerle entender y comprender el error que está cometiendo y que asuma la responsabilidad de los actos que está realizando.

✓ Obsesión y compulsión

La obsesión y la compulsión son elementos principales en toda adicción y se originan en la sustancia que el adolescente no puede parar de consumir, por lo que hará cualquier cosa por conseguir cada vez más, puesto que jamás será suficiente; y se considera una obsesión hacia la sustancia, porque no puede parar de pensar en ella. La dependencia hacia las sustancias que consume se convierte en una compulsión que le perjudican a sí mismo y a toda la familia. El intentar evitar que el adolescente siga consumiendo la sustancia a la que es adicto, una y otra y otra vez, sin lograr nada, es la compulsión.

Urra (2009), dice que un 8.1% de chicas ocultan que van de botellón, y el 5.1% que beben y fuman, y el 4% que fuman. Un 5.8% de los chicos ocultan que van de botellón, el 3.8% que beben y fuman.

1.2.9 El adolescente: un dios con pies de barro

Tiba (2009), explica que los jóvenes ejercen un poder sobre la vida de sí mismos y la de las familias.

✓ La personalidad es como la palma de la mano

La vida de un ser humano es como la palma de la mano y los dedos. Una persona en sí es la palma y todos los roles que desempeña son los dedos, los adolescentes confunden los roles que desempeñan consigo mismos, por lo que el terminar una relación puede significarles el fin del mundo.

✓ El examen de ingreso a la universidad y el sentimiento de omnipotencia juvenil

Este puede ser un momento trascendental en la vida de un adolescente, ya que simbolizan el futuro universitario, y puede ser un factor esencial en el sentimiento de omnipotencia juvenil. Si ingresan a la universidad, generalmente, los padres

complacen todos los caprichos de los hijos, puesto que éstos lograron lo que los padres soñaban ser y no pudieron o no tuvieron la oportunidad de hacerlo, por lo que los adolescentes consideran que el pasar el examen de admisión de la universidad es un pase a todo lo que desean y les da un sentimiento de superioridad.

✓ Un dios en cuatro ruedas

Muchas veces los padres les brindan un vehículo a los adolescentes, lo cual crea un sentimiento de omnipotencia; detrás del volante se creen un dios, les gusta hacerse notar y que todos vean que ya cuentan con un vehículo propio, aunque en realidad sea del papá. Utilizan el vehículo de una manera irresponsable, hacen chillar las llantas del vehículo, provocan escándalos con el escape solamente para hacerse notar. Esto les hace tener un sentimiento de superioridad y, mientras cuente con un vehículo para poder competir, continuará con la misma actitud.

✓ El sentimiento de omnipotencia y el enamoramiento

El sentimiento de omnipotencia que el adolescente posee les hace creer que no hay peligros ni riesgos, y cuando están enamorados no consideran tampoco la probabilidad de un embarazo, por lo que tienden a mentir e irse de viaje con la novia o el novio a lugares poco seguros, solamente para poder estar juntos.

1.2.10 Sexualidad en el adolescente

De las Heras (2007), define la sexualidad humana como un capítulo transcendental para la madurez de la persona, de cualquier persona. Urra (2008), expone que un 9.3% de los padres no habla de sexo con los hijos, un 4.6% de los chicos no hablan de sexo, un 3.8% de las chicas no hablan de sexo. La sexualidad es una función natural y común en el ser humano, pero es un tema tabú en la mayoría de familias, los adolescentes no lo hablan con los padres por miedo a ser reprendidos, y los padres no hablan de sexo, por vergüenza.

✓ Las edades sexuales

Al producirse la testosterona y, aunque no entienden qué sucede, los adolescentes buscan una relación sexual, sin importar con quién; sienten curiosidad por el sexo femenino, empiezan a masturbarse. En esta etapa el instinto sobrepasa la educación en busca del desempeño sexual. En las chicas empieza con la menstruación, hablan de sí mismas, sueñan con un príncipe azul y rivalizan con otros grupos femeninos. Por lo regular, la primera relación sexual del muchacho también es la primera relación sexual de la chica, ya que ambos sienten más seguridad y confianza cuando están en igualdad de condiciones.

✓ El despertar sexual

Al finalizar el periodo menstrual, el nivel de estrógenos aumenta, las mujeres tienen un aspecto más exuberante y atractivo para el sexo opuesto; estos cambios permanecen hasta el día de la ovulación. En este periodo aumenta el nivel de progesterona y la mujer utiliza ropa más amplia y holgada. Cuando están listas para el período menstrual las mujeres se sienten hinchadas, irritadas y deprimidas.

✓ Cuando el novio o la novia duerme en casa

Por lo regular los padres aceptan más que los hijos inviten a dormir a la casa a las novias a que las hijas inviten a dormir a la casa a los novios, debido a que en las sociedades hay mucho machismo y el miedo de que la mujer quede embarazada.

✓ Preocupaciones de los padres cuando los novios duermen juntos

- El qué dirán las personas de los hijos.
- El que tengan relaciones sexuales.
- Que el muchacho solo se esté aprovechando de la muchacha.
- Que no estén utilizando protección y la muchacha se embarace.
- Que no se estén cuidando de las enfermedades de transmisión sexual.
- Que la muchacha no asista al ginecólogo.
- Los esquemas en los que los padres fueron criados.

✓ Sexualidad integrada

La sexualidad no es sólo algo puramente biológico, sino que mira a la vez al núcleo íntimo de la persona. La sexualidad incluye un conjunto de dimensiones de la persona. La sexualidad es un conjunto de características biológicas, psicológicas, higiénicas, culturales y existenciales del hombre y de la mujer. Este es el reto para los adolescentes: integrar la sexualidad para ser felices. Obviamente nadie puede vivir una sexualidad a la perfección, pero en la medida que haya una adecuada formación de la sexualidad, habrán menos problemas en esta necesidad tan importante del ser humano.

1.2.11 Emociones de los adolescentes

✓ Temperamento, carácter y personalidad

El temperamento se determina biológicamente a través de una serie de características con las que nacen todos los seres humanos, según Hipócrates el temperamento se puede clasificar de cuatro maneras diferentes:

- El melancólico: el temperamento de la persona es muy sentimental y terco, pero sensible y compasivo.
- El colérico: el temperamento de la persona es enojada y desesperado, pero decidido y emprendedor.
- El sanguíneo o linfático: el temperamento de la persona es alegre y optimista, pero es despistado.
- El flemático: es el temperamento de la persona apática, flojo y muy tranquilo, pero paciente y detallista.

El tipo de temperamento que una persona tenga será moldeado a través de la educación que reciba principalmente en casa. El carácter es simplemente la marca o huella que deja el entorno que rodea a una persona, así como también todo aquello que vive.

La combinación del temperamento, el carácter, los valores, creencias y la forma de reaccionar ante los problemas forman la personalidad; esto hace que las personas sean diferentes en todo el universo.

✓ Desarrollo humano

Cada etapa del ser humano es diferente por lo que cada una trae consigo posibles problemas y crisis, el psicólogo Erick Erickson define ocho etapas distintas y los resultados posibles:

- Confianza frente a desconfianza: (de 0 a 1 año) se desarrolla la confianza en uno mismo.
- Autonomía frente a vergüenza y duda: (de 1 a 3 años) se desarrolla la independencia de un niño, se conocen las habilidades y limitantes que un niño posee.
- Iniciativa frente a culpa: (de 3 a 7 años) se desarrolla el entendimiento entre lo que es bueno y malo.
- Industriosidad frente a inferioridad: (de 6 a 12 años) se desarrolla la capacidad de competencia con iguales en los niños; las niñas, buscan ropa coqueta, maquillaje y la identificación con el propio sexo.
- Identidad frente a confusión de papeles o roles: (de 12 a 20 años) se desarrolla la adolescencia, la identidad hacia sí mismo y hacia el mundo.

A partir de la adultez:

- Intimidad frente a aislamiento: (de 20 a 25 años) se desarrolla la adultez temprana.
- Generatividad frente a estancamiento: (de 25 a 60 años) se desarrolla la adultez.

- Integridad del yo frente a desesperación: (de 60 años en adelante) se desarrolla la senectud.

La madurez es la capacidad que cada ser humano tiene de hacerse cargo de sí mismo en todos los niveles: económico, físico y emocional. Es responsabilizarse de las acciones personales y sociales que se comentan.

✓ Cambios psicológicos

Debido al incremento de algunas hormonas, el adolescente sufre cambios en las emociones, y comienza el interés por el mundo de los adultos; interrogan a los padres por el mundo profesional, económico, las relaciones de parejas y el alcohol. Los padres deben responder a estas inquietudes con honestidad, para que los hijos sepan y se den cuenta que también pasaron por lo mismo, que fueron adolescentes, que cometieron errores y los lograron resolverlos. Los padres deben ser lo más honestos posible, según la edad del adolescente y el nivel de madurez de este. Es aconsejable y necesario que haya vías de comunicación sólidas y claras entre padres e hijos.

✓ Autoestima y autoconcepto

En la adolescencia es una búsqueda del:

- ¿quién soy?: el adolescente tiende a imitar a actores o actrices famosas o bien al artista favorito, e intentan ser diferentes a los padres. Toman en cuenta la opinión de los padres, pero realizan todo lo contrario a lo que les dicen. Con la ayuda de los padres, terminan de formar el autoconcepto y la autoestima.
- ¿de dónde vengo? El adolescente se interesa por el pasado, las raíces de la familia y las de sí mismo, creen en la posibilidad de ser adoptados.

- ¿a dónde voy? El adolescente se interesa por el futuro, que estudiará, si los cursos son difíciles, qué carrera universitaria seguirá.

El autoconcepto y la autoestima van íntimamente ligados ya que es la idea que cada uno tiene sobre sí mismo.

1.2.12 Conducta en el adolescente

Bringas (2011), dice que los adolescentes son únicamente el reflejo de los padres. Cuando los hijos son pequeños, a los padres les da ternura que sean igual a los progenitores; pero cuando ya son adolescentes, les producen problemas. Por ejemplo: si un padre grita e ignora a los hijos, éste cuando sea adolescente hará exactamente lo mismo: le gritará e ignorará a los padres.

✓ Genética y medio ambiente

El adolescente muchas veces hereda genéticamente la forma de ser, los talentos, las habilidades, enfermedades físicas o mentales de los padres, por lo que el carácter del adolescente es muy parecido al de los padres.

✓ Relaciones: familia y amigos

Las personas durante los primeros años de vida giran alrededor de la familia, pero cuando llegan a la adolescencia buscan la aceptación y el cariño de un grupo. En esta etapa la persona se vuelve más creativa. Sienten miedo a ser adultos y quieren serlo al mismo tiempo, de allí el que en el adolescente se manifiesten actitudes maduras algunas veces y otras no. El deber del padre es apoyar al hijo incondicionalmente en las decisiones que el adolescente tenga, siempre y cuando éste no corra riesgos.

El adolescente es competitivo, siempre se está comparando, busca la popularidad, la aceptación, el destacarse y el ser reconocido, pero cuando esto no sucede se lastima la autoestima. La familia debe hacerle sentir que siempre ocupará un lugar muy importante y que nadie podrá quitarle el lugar que ocupa.

El adolescente aun no controla las emociones por lo que esto le causa muchos problemas con los padres; puede volverse flojo, desordenado, voluntarioso, insolente y puede no gustarle el estudio, pero hay que recordarle que aún no es adulto, por lo que necesitará disciplina, tolerancia, paciencia y amor por parte de los padres.

1.2.13 La educación en el adolescente

✓ Crisis en la adolescencia

Tiba (2009), dice que la educación en el adolescente es fundamental para un buen desarrollo, ya que durante la misma aún pueden sufrir traumas, por lo que los padres deben educar a los hijos con amor y dedicación. Esta educación debe estar basada en principios y valores sólidos; los padres deben dar el ejemplo.

Castillo (2010), dice que la crisis de la adolescencia afecta a todas las dimensiones de la vida del adolescente: vida familiar, ocio, estudio, etc. En cuanto a lo académico, la crisis suele influir negativamente en la motivación y en los estudios. Es así como el adolescente se cuestiona el sentido y utilidad de los estudios, hasta tal punto de pensar, en ciertos casos, en un posible abandono. La crisis de la adolescencia se convierte en la crisis del estudiante adolescente.

Ese drama interior del adolescente hace que los estudios pasen a un segundo plano. En esta etapa la persona se siente decepcionada del nuevo aspecto físico, desconcertada por la aparición de la capacidad sexual, sumida en la confusión con respecto a la propia identidad, angustiada por la falta de confianza en sí mismo y por no sentirse comprendida y apreciada; no es nada fácil centrarse en el estudio.

De las Heras (2007), expresa que los enfados, la rebeldía, la negación a ponerse a estudiar, el saltarse la norma para provocar, su descuido en los estudios, son el mecanismo que utilizan para hacerse valer y decir que están ahí. Todo esto hace que los resultados en los procesos educativos no son visibles ni inmediatos; se necesita dar tiempo al tiempo. Aquí radica la paciencia, escudo y armadura, imprescindible para toda persona que pretenda educar.

Borghino (2011), menciona que en los años setenta, en la universidad de St. John de Nueva York, encontraron que las personas aprenden a través de tres canales: visual, auditivo y cenestésico. Por tal razón los padres de familia, en esta etapa de crisis en la adolescencia, tienen el reto de descubrir cuál es el estilo de aprendizaje de los hijos.

Castillo (2010), expresa también que a este estado habitual de tensión psicológica hay que añadir la pereza del adolescente, que está relacionada con las transacciones orgánicas que está sufriendo. Es importante contrarrestar este cansancio crónico aunado con los cambios que sufre con la elección del mejor método para un aprendizaje integral y significativo.

✓ El riesgo de abandono prematuro de los estudios

Hay casos particulares en los que los adolescentes abandonan los estudios por razones especiales, tales como el fracaso escolar continuado o por alguna otra razón de peso como enfermedades o la falta de recursos económicos de la familia.

Cuando los adolescentes abandonan el estudio, los padres se sienten decepcionados de los hijos y surgen discusiones y problemas en casa. Muchas veces los adolescentes fallan o les cuesta algunos cursos que en la niñez no se les dificultaba; estas situaciones les genera problemas, discusiones, amenazas y castigos por parte de los padres, por lo que tienden a comportarse irritados, rebeldes y con malos modales.

1.2.14 Autoestima en la adolescencia

Agüera (2008), dice que la autoestima es el grado de satisfacción consigo mismo y pone especial énfasis en su propio valor y capacidad. Es lo que la persona se dice a sí misma de sí misma.

Los padres son los mayores responsables de la autoestima de los hijos. Los padres deben de elogiar, valorar y hasta conservar ingenuas creaciones de los hijos, sencillamente les dicen lo mucho que les gusta e importa las habilidades e ideas. Los

hijos deben ser tratados de una forma positiva en el transcurso de su vida, no se les ha de comparar con otros, y se les debe enseñar a valorar las cosas individuales positivas y negativas; que entiendan que así como tienen muchas capacidades, también tienen debilidades y que aunque no son buenos para todo, deben valorarse y quererse a sí mismos.

Los maestros, amigos y vecinos también influyen en la autoestima de los hijos, cuando se les compara o se les dice que son inútiles para algunas cosas o cualquier otro tipo de insulto puede influir negativamente en la autoestima de los hijos.

✓ Estrategias para motivar la autoestima

Aunque cada persona es responsable de la autoestima de sí misma, los padres pueden ayudar a los hijos a que crezcan con una buena autoestima:

- Explicarles que, si se esfuerzan, pueden ser mejores.
- Elogiar cada logro que tengan los hijos por pequeño que sea.
- Comentar lo orgullosos que están los padres de los hijos.
- Mostrar siempre confianza en los hijos.
- Jamás comparar un hijo con otro.

Los padres deben ayudarles a tener una buena autoestima a los hijos, pero sin que éstos se sientan superiores a otras personas o siendo vanidosos.

✓ Educar para la autoestima

La autoestima equivale a aceptarse, valorarse, quererse a sí mismo, esto es notorio en las personas equilibradas y justas.

La educación debe ocuparse de que los niños desde los primeros años tengan conocimiento de las capacidades, habilidades, posibilidades y debilidades propias, para que se acepten tal como son; y que tomen conciencia, de que un esfuerzo constante, hace personas excelentes.

II PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La familia es aún la institución más creíble en el siglo XXI, porque en ella se establece la formación de la identidad, desarrollo de autoestima y la capacidad de los adolescentes para resolver problemas. No se vale ser padres autoritarios, tradicionales, distantes, fríos, permisivos e indiferentes. Estos modelos dan como resultado hijos con baja estima, inseguros, agresivos y con un pobre concepto de sí mismos.

La familia como facilitadora de una correcta integración de los adolescentes a la sociedad, debe incluir la interiorización de pautas culturales del entorno (enculturación) y la personalización, es decir, la afirmación de la identidad personal. Es sano para los adolescentes aprender a controlar los impulsos, asimilación y ejecución de los roles; necesitan una formación integral. Esta formación debe tener como base los valores éticos y espirituales.

¿Por qué los adolescentes no se sienten a gusto en la familia a la que pertenecen? Porque desgraciadamente los padres han perdido el rol principal de ser los primeros educadores y protectores de la misma; ellos deben aprender el arte de ser padres; de lo contrario acaban por deformar a quienes han sido puestos en sus manos para ser transformados.

La transformación de adolescentes, requiere de progenitores que realicen prácticas familiares inteligentes. Estas prácticas implican la asignación de alguna característica esencial a los miembros de la familia. El primer hijo puede ser llamado estratega; el segundo, incluyente y así sucesivamente. Hay que hacer de los adolescentes “líderes” transformadores de sí mismos y de los demás. Ahora bien, lo dicho anteriormente requiere de un ingrediente fundamental: el amor, porque el que no ama no educa.

Cuando los adolescentes no se sienten bien con los padres, se revelan y se vuelven insoportables, es porque en casa no se les ama; y no existe una formación en valores morales y espirituales. ¿Qué esperan los adolescentes de los padres? Que se interesen por ellos, que los escuchen y que les dediquen un poco de tiempo. Hay que tener bien claro, que el amor no tiene un valor material, el amor no se compra. El dinero y las cosas materiales que los padres les dan a los hijos no llenan el vacío existencial que los adultos han construido con la ineficaz e ineficiente formación.

Esa herida existente en la vida de miles de jóvenes merece atención; ellos piden a gritos a los padres que les pongan atención y que les den amor. Solamente conociendo la manera cómo ellos se relacionan con los padres y, cómo éstos responden cuando los hijos hacen algo, puede brindárseles la ayuda necesaria. Por lo que surge la inquietud de establecer

¿Cuál es el tipo más frecuente de socialización parental en el adolescente?

2.1. Objetivos

2.1.1 General

Determinar el nivel de socialización parental en los adolescentes.

2.1.2 Específicos

Identificar los niveles de aceptación del adolescente hacia la familia.

Establecer el nivel de coerción que existe en la familia del adolescente.

Describir la relación entre padres e hijos en la adolescencia.

2.2 Hipótesis

H1. Los adolescentes tienen un nivel adecuado socialización parental.

Ho. Los adolescentes no tienen un nivel adecuado socialización parental.

2.3 Variables

Socialización parental

Adolescencia

2.4 Definición de variables

2.4.1 Definición conceptual de las variables

Socialización parental

Musito y García (2004), definen la socialización parental como un proceso de enculturación personalización del individuo, cuyos objetivos sociales son: el control del impulso del individuo y autorregulación del hijo, la preparación y ejecución de los roles y el desarrollo de fuentes de significación, es decir, lo que tiene que ser valorado. Es la relación entre las prácticas de los padres y la personalidad de los hijos.

Es un proceso interactivo mediante el cual se transmiten los contenidos culturales que se incorporan en forma de conductas y creencias a la personalidad de los seres humanos. También se define como un proceso de aprendizaje no formalizado y en gran parte no consciente, en el que a través de un entramado y complejo proceso de interacciones, el niño asimila conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que caracterizarán para toda la vida su estilo de adaptación al ambiente.

La socialización parental tiene dos ejes: implicación/aceptación y coerción/imposición. El primer estilo se llevará a cabo en la medida en que se expresen reacciones de aprobación y afecto cuando sus hijos se comporten de acuerdo a normas familiares. En este estilo se afirma que el desarrollo de la autonomía se encuentra implícito en el proceso de socialización, en la medida en que es reconocido por los padres mediante la complacencia; y el hijo, a través de las manifestaciones de los padres, convergerá, normalmente, con ellos. El segundo

estilo tiene lugar cuando el comportamiento del hijo se considere discrepante con las normas de funcionamiento familiar.

Adolescencia

Gina Madariaga en Psicopedagogía.com afirma que la adolescencia es aquella etapa de la vida en que todo parece gris, parece que todo el mundo ataca, parece que el mundo se viene sobre ellos. Es el minuto en que se comienzan a conocer y enfrentan duros cambios, que les llevarán a ser hombres y mujeres fuertes. Es la etapa en que conocen las fuerzas internas y se debe aprovechar al máximo este minuto. Esto les llevará a ser grandes seres humanos.

Tiba (2009), define adolescencia como el período de desarrollo psicosocial, durante el cual la persona se aparta de la familia para introducirse en los grupos sociales. La adolescencia es la etapa donde el hijo alcanza al mundo, y a los padres les corresponde alentarlos y apoyarlos cuando sea necesario.

2.4.2 Definición operacional

Para la presente investigación se utilizó el test ESPA29 de G.Musitu y F.García, que ofrece un mayor conocimiento de las relaciones que mantienen con los padres (el estilo de socialización) permite comprender mejor el funcionamiento y es un excelente apoyo a la intervención, ya sea con el adolescente o con los padres. El adolescente valora cuál es la reacción de cada progenitor ante 29 situaciones relevantes de la vida diaria. Estas valoraciones permiten obtener medidas de la Aceptación/implicación y Coerción/ imposición que manifiesta cada padre, así como medidas más específicas. Finalmente permite clasificar a cada progenitor dentro de un estilo de socialización: autoritativo, indulgente, autoritario o negligente.

La aplicación puede ser individual o colectiva en un tiempo de 15 minutos en jóvenes de 12 a 18 años.

2.5 Alcances y límites

El presente estudio se realizó con 100 jóvenes que asisten a los centros educativos de la zona 9 de Quetzaltenango, comprendidos entre las edades de 13 a 16 años. Una de las limitaciones es que al adolescente sólo se le presentan situaciones que se refieren a las formas en que los padres responden cuando los hijos hacen algo. Sería interesante aplicar este instrumento a adolescentes que viven en hogares integrados y desintegrados, para comparar quiénes son más felices.

2.6 Aporte

El origen de la crisis económica, política, social, cultural, educativa, moral y espiritual que se perciben el mundo actual, pero especialmente en Guatemala, está en la pobre práctica de valores y la irresponsabilidad de la primera escuela doméstica: la familia. Los padres quieren compensar el afecto de los hijos con dinero y cosas materiales. Hay adolescentes que no les falta nada materialmente hablando, pero les falta lo esencial: el amor. Si los hijos aprenden el arte de amar en el hogar, serán adultos felices y realizados. Si aprenden a odiar, lo mismo harán en el futuro.

El triángulo perfecto de la educación está formado por los padres de familia, los maestros y los alumnos. Estos tres son los protagonistas de la educación. Cada quien tiene su propia responsabilidad. Por lo que la presente investigación puede ser una herramienta esencial para los que ya son padres de familia y para quienes lo son en potencia, para los profesionales de psicología, estudiantes, trabajadores sociales, abogados, pedagogos, orientadores espirituales y toda la comunidad educativa.

Esta investigación quiere contribuir con personas individuales e instituciones que se dedican a trabajar con jóvenes adolescentes, de tal manera que las relaciones entre padres e hijos sean más cálidas y fraternas. El ser humano ha nacido para ser feliz. Esta investigación quiere contribuir en la felicidad de muchos hogares guatemaltecos.

Para la divulgación de los resultados de esta investigación se usarán diferentes medios de comunicación social, especialmente la prensa escrita, radio y televisión. La sociedad, en general, necesita conocer el nivel de socialización parental de los adolescentes de 13 a 16 años de los centros educativos de la zona 9 de Quetzaltenango. Luego, se harán réplicas de estos mismos resultados en Universidades, iglesias, escuelas de padres y otros grupos que trabajen con adolescentes en esta ciudad.

III MÉTODO

3.1 Sujetos

En esta investigación, de un universo de 130 sujetos se tomó una muestra de 100 adolescentes comprendidos entre las edades de 13 a 16 años, de género femenino y masculino, estudiantes de centros educativos de la zona 9 de Quetzaltenango. Además, los adolescentes elegidos son de diferente clase social, edad, lengua, religión. Algunos vienen de hogares desintegrados y padres separados.

3.2 Instrumento

Se utilizó el test ESPA29 de G. Musitu y F. García, que evalúa los estilos de socialización de los padres en distintos escenarios. Un hijo valora la actuación del padre y de la madre en 29 situaciones significativas y obtiene una media global para cada padre en las dimensiones de Aceptación/implicación y Coerción/Imposición. A partir de las puntuaciones en las dos dimensiones se tipifica el estilo de socialización de cada padre como autorizativo, indulgente, autoritario o negligente. Además, se pueden obtener valoraciones pormenorizadas de los estilos de socialización de los padres en las subescalas que contribuyen a estas dos dimensiones principales: en la de Aceptación/implicación, el afecto, la indiferencia, el diálogo y la displicencia, y en la de Coerción/Imposición, la coerción verbal, la coerción física y la privación.

De las 29 situaciones planteadas en el protocolo, 13 son negativas (“si rompo o estropeo alguna cosa de mi casa, si voy sucio y desastrado, si le informa alguno de mis profesores de que me porta mal en clase”...) y 16 positivas (si respeto los horarios establecidos en mi casa, si estudio lo necesario y hago los deberes y trabajos que me mandan en la clase, si me como todas las cosas que me ponen en la mesa...). Cuando las situaciones son conformes con las normas se evalúa simultáneamente, en la dimensión de Aceptación/implicación, el grado de afecto que muestra el padre o la madre junto con el grado de indiferencia. El afecto se resume con la expresión “me muestra cariño”, y explica en las instrucciones que: “quiere decir que te felicita, te dice que lo has hecho muy bien, que está muy orgulloso de *ti*, *te da un beso, un abrazo, o cualquier otra muestra de cariño*”. En el otro extremo se

encuentra la expresión contraria al afecto, es decir, la indiferencia ante los comportamientos adecuados de los hijos. Se rotula como “SE MUESTRA INDIFERENTE”, y se explica de la siguiente manera: “Quiere decir, que aunque hagas las cosas bien, no se preocupa mucho de ti ni de lo que haces”.

En las 13 situaciones negativas se consideran simultáneamente las dos dimensiones. La dimensión de ACEPTACIÓN/IMPLICACIÓN considera el diálogo, “HABLA CONMIGO” (*“Cuando haces algo que no está bien, te hace pensar en tu comportamiento y te razona por qué no debes volver a hacerlo”*), y su opuesto, la displicencia, “LE DA IGUAL” (*“significa que sabe lo que has hecho, y aunque considere que no es adecuado no te dice nada. Supone que es normal que actúes así”*). Y en la dimensión de COERCIÓN/IMPOSICIÓN se consideran la coerción verbal, “ME RIÑE” (*“Quiere decir que te riñe por las cosas que están mal”*); la coerción física, “ME PEGA” (*“Quiere decir que te golpea, o te pega con la mano o con cualquier objeto”*); y la privación, “ME PRIVA DE ALGO” (*“Es cuando te quita algo que normalmente te concede, como puede ser retirarte la paga del fin de semana o darte menos de lo normal como castigo, dejarte sin ver la televisión durante un tiempo; impedirte salir de casa; encerrarte en tu habitación o cosas parecidas”*)

En las 16 situaciones positivas el hijo evalúa 32 posibles respuestas de cada padre en diferentes escenarios, y en las 13 negativas, 80, en una escala de 4 puntos (1, nunca; 2, algunas veces; 3, muchas veces; y 4, siempre) que estima la frecuencia en términos cualitativos de cada actuación parental. La disposición en la que se presentan las actuaciones posibles de los padres varía entre las situaciones con el fin de evitar que se produzcan patrones de respuesta asociados con el orden de presentación.

Para la validez y confiabilidad del presente instrumento, en primer lugar se calculó la consistencia de las 7 escalas de socialización del padre y de la madre de forma independiente, obteniendo resultados satisfactorios en todas ellas. El mayor coeficiente de consistencia correspondió a la escala de afecto de la madre (0,943), y el menor, a la de displicencia del padre en situaciones problemáticas (0,820).

En segundo lugar se contrastó empíricamente la validez teórica del modelo bidimensional de los estilos de socialización mediante el análisis factorial. Los cálculos se efectuaron con el programa SPSS 8.0 extrayendo los factores con el método PFA-análisis de componentes principales-y aplicando la *rotación varimax* con normalización de *Kaiser*, por tratarse de dimensiones que teóricamente se suponían independientes, limitando el número de dimensiones a las dos supuestas teóricamente. El análisis se realizó conjuntamente con las 7 escalas de estilos de socialización del padre y de la madre.

Además, se aplicó el mismo análisis factorial anterior pero cada vez con las respuestas que daban los hijos de uno de los dos padres. Los resultados obtenidos avalaron de nuevo el modelo y reafirmaron el resultado del análisis conjunto. Por lo tanto, el análisis empírico confirmó que el modelo bidimensional propuesto teóricamente era válido tanto para explicar la actuación del padre como de la madre. El estudio transcultural realizado por Marchetti (1997) confirmó la validez transcultural de estos resultados, confirmando la misma estructura para los padres y las madres de Italia y España.

Se analizó también la diferencia entre la madre y el padre en las dos dimensiones: Aceptación/Implicación y Coerción/Imposición. Los resultados señalaron que, en general, la actuación del padre en Aceptación/Implicación la consideraban los hijos más extrema que la de la madre; o desde otro punto de vista, la actuación de la madre era, en general, más ponderada que la del padre. Los hijos indicaban que el padre actuaba con mayor ($\alpha = 0,05$) Aceptación/Implicación (3,13 vs. 3,06), de tal manera que en las situaciones donde los hijos se comportaban correctamente, el

padre expresaba mayor afecto (2,67 vs. 2,61) y menor indiferencia (1,79 vs. 1,69) y cuando lo hacían incorrectamente, expresaba mayor diálogo (2,80 vs. 2,73) y menor displicencia (1,32 vs. 1,28).

Un aspecto especialmente importante para la baremación son las diferencias por sexo y edad. Es previsible que la socialización parental varíe conforme el hijo vaya adquiriendo autonomía y madurez, y también que los prototipos sociales y culturales dificulten el que los padres traten de la misma manera a hijos e hijas.

Finalmente se analizó la relación entre los tipos de socialización de los padres y el autoconcepto de los hijos. El autoconcepto se midió con el AF5, a la vez que se aplicó el ESPA29. El estilo de socialización de los padres se determinó a partir de los terciles de las dos dimensiones.

La aplicación puede ser individual o colectiva en un tiempo de 15 minutos en jóvenes de 12 a 18 años.

3.3 Procedimiento

- Elaboración de tres sumarios.
- Aprobación de sumario.
- Investigación de antecedentes.
- Desarrollo del marco teórico a través de la investigación bibliográfica.
- Planteamiento del problema.
- Elección y descripción del método.
- Administración de prueba.
- Tabulación.
- Proceso estadístico.
- Presentación de resultados.
- Discusión de resultados.
- Presentación de la propuesta.
- Descripción de conclusiones.
- Presentación de recomendaciones.

- Referencias bibliográficas
- Anexos.
- Realización del informe final.

3.4 Diseño

Achaerandio (2005), define la investigación descriptiva como aquella que estudia, interpreta y refiere los fenómenos, relaciones, correlaciones, estructuras, variables independientes y dependientes. Abarca todo tipo de recogida científica de datos con el ordenamiento, tabulación, interpretaciones y evolución de estos. La descripción de “lo que es”, se entiende en un sentido mucho más complejo, que una simple descripción ingenua de los datos que aparecen.

La investigación descriptiva examina sistemáticamente y analiza la conducta humana personal y social en condiciones naturales, y en los ámbitos sociales, económicos, políticos, religiosos; así la familia, la comunidad, el sistema educativo formal, el trabajo u otros. Busca la resolución de algún problema, o se emplea para alcanzar una meta del conocimiento. Suele comenzar con el estudio y análisis de la situación presente. También para esclarecer lo que se necesita alcanzar (metas, objetivos finales, e intermedios) y para alertar sobre los medios o vías que se requieren para alcanzar esas metas y objetivos.

El diseño ex post-factum la comprobación de grupos estadísticos se hace después de la ocurrencia controlada, es decir, que se analiza lo ya sucedido o hecho, no se manipulan variables, porque ya acontecieron las manifestaciones o por ser intrínsecamente no manipuladas. Se estudia la influencia de una o varias variables independientes o dependientes. El investigador no puede controlar ni manipular las variables independientes, ni asignar aleatoriamente a los grupos, los sujetos o los tratamientos.

3.5 Metodología estadística

Achaerandio (2005), establece que para la comprobación de la hipótesis, debido al tipo de investigación, se debe establecer una estadística de la información obtenida, con el fin de evidenciar la asociación o no, entre las variables de estudio.

Oliva (2000), indica que; para hallar los resultados se aplica significación y fiabilidad de la media aritmética y método de proporciones.

Este método estadístico de proporciones, se utiliza para validar cualquier estudio particular, principalmente si está diseñado por el investigador, se aplica a encuestas, boletas de opinión, pruebas objetivas, cuestionarios o pruebas que no estén estandarizadas, sigue los procedimientos de una investigación científica

Tiene dos formas de aplicación: cuando son menos de 5 preguntas se utiliza la forma simple.

Cuando la prueba tiene más de 8 ítems o preguntas hasta un número ilimitado, se utiliza la forma compuesta, lo cual todo se resume en un cuadro, en el cual se consigna solo la respuesta y no lleva el procedimiento

En la parte estadística se ha de trasladar todo a una forma numérica. (Pregunta cerrada).

Achaerandio (2005), menciona a Lohr quien establece las siguientes fórmulas para determinar el tamaño y error de la muestra mínima en la investigación:

- Nivel de confianza: 99% → Z=2.58
- Fórmula tamaño muestral: $n_o = \frac{z^2 * p * q}{e^2}$

Dónde:

n_o = tamaño inicial de la muestra (o definitivo).

Z^2 = estimador insesgado para el intervalo de confianza, elevado al cuadrado.

p = probabilidad de éxito.

q = Probabilidad de fracaso (1-p).

e² = error muestral al cuadrado.

- Dado que se conoce la población o universo: $n = \frac{n_0}{1 + \frac{n_0}{N}} = \frac{384.16}{1 + \frac{384.16}{800}} = 100$

Dónde:

N = Población o universo

N = Muestra de acuerdo a la población: 140 adolescentes, con un nivel de confianza del 95% y un error de muestre del 5%.

Significación de la media aritmética:

Nivel de confianza = 1% = z 2.58

Error típico de la media aritmética

$$\sigma_{\bar{x}} = \frac{\sigma}{\sqrt{N-1}}$$

Hallar la razón critica de la media aritmética

$$R_c = \frac{\bar{x}}{\sigma_{\bar{x}}}$$

Rc = ≥ 2.58 = Significativo.

Fiabilidad

Nivel de confianza = 1% = z 2.58

Error típico de la media aritmética

$$\sigma_{\bar{x}} = \frac{\sigma}{\sqrt{N-1}}$$

Error muestral máximo = 1% (2.58) * $\sigma_{\bar{x}}$

Establecer el intervalo confidencial:

$$\bar{x} + \varepsilon = (Li) = \text{Fiable}$$

$$\bar{x} - \varepsilon = (Ls) = \text{Fiable}$$

IV PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la investigación de campo realizada en centros educativos de la zona 9 de Quetzaltenango, con un nivel de confianza de 99% con un universo de 130 sujetos y una muestra de 100 adolescentes comprendidos entre los 13 y 16 años de edad de ambos sexos, con el objetivo de evaluar el tipo más frecuente de socialización parental y el nivel de socialización parental en los adolescentes.

	Áreas	No	X	σX	RC	Significativo	ϵ	Fiabilidad
Madre	Aceptación-Implicación	100	76	2.30	33.09 > 2.58	Significativo	5.92 ± 76 = 70.05	81.89
	Coerción-Imposición	100	57	3.09	18.48 > 2.58	Significativo	7.97 ± 57 = 49.13	65.07
Padre	Aceptación-Implicación	100	71	2.75	25.85 > 2.58	Significativo	7.11 ± 71 = 64.09	78.31
	Coerción-Imposición	100	54	3.19	16.86 > 2.58	Significativo	8.22 ± 54 = 45.48	61.92

Fuente: ESPA 29

V DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En la sociedad actual hay una serie de fenómenos sociales negativos que siguen haciendo de las suyas en varios espacios de la misma; y Guatemala no se queda al margen. Esta es la razón de ser de esta investigación sobre la socialización parental en la adolescencia.

Los niños y jóvenes son los más vulnerables y quienes sufren las consecuencias de una familia que ha perdido su rol principal: ser la primera escuela doméstica de los hijos. Una familia desintegrada y sin reglas claras es una familia mediocre que no tiene el liderazgo suficiente para educar en el amor a los hijos. Si los padres no aman no pueden educar integralmente a los hijos.

El estudio de la familia, ha sido tema de interés para disciplinas como la antropología, sociología, y por supuesto, la psicología, dado que es considerada como el primer sistema de socialización del ser humano. En esta investigación se pone de manifiesto la necesidad de incluir a la familia como un factor que influye en el desarrollo psicológico del individuo.

Barneveld (2008) en el libro *Socialización y familia* menciona a Villafaña quien dice que la familia es el núcleo social más íntimo, importante y cercano al que tiene acceso el adolescente. Con razón es la base de la sociedad y primera educadora de los hijos.

Lo importante en el estudio de la familia es considerar los roles de sus miembros, si el ambiente es conflictivo o no y las estrategias adaptativas que promueven la supervivencia y bienestar del grupo.

Según los resultados obtenidos se puede observar en la madre el tipo de aceptación/implicación con una media de 76 lo que significa que las madres de los jóvenes evaluados presentan más muestras parentales de afecto y cariño cuando el

hijo se comporta de manera adecuada y negativamente, con la indiferencia paterna ante esas mismas conductas. A su vez cuando el comportamiento del hijo viola las normas este estilo se relacionará positivamente con el diálogo y negativamente con la disciplina.

Por lo que Robinson (2006), dice que ser madre es saber amarlos sin estropearlos, con un amor realista, consciente y responsable que no se doblegue ante todos los impulsos y caprichos de los hijos, porque esto conlleva a tener hombres y mujeres malvados y frustrados.

También menciona que ser madre es saber quererlos sin invadirlos, sin absolverlos ni poseerlos para ellas. Con un amor que esté lleno de respeto hacia su personalidad e independencia. Saber que lo más hermoso y lo más delicado es formar en ellos su libertad. Además ser madre es enseñarles a saber sufrir, porque la sobreprotección hace que los hijos entren en un mundo lleno de contratiempos y penas; también ellos van a llegar a la hora del dolor, no se les puede dejar inermes ante esa prueba. No se trata de evitarles todos los sufrimientos, se trata de ayudarles en lo inevitable, de hacer de ellos hombres y mujeres hechos y derechos.

Así mismo De Acevedo (2009), menciona que hay muchas herramientas de crianza que van a los extremos de la permisividad y del control excesivo. Aquí es importante mencionar que no se está defendiendo otro extremo que es el abandono. Es increíble cómo muchos padres tienen miedo de caer en el abandono si no están consintiendo o si no están castigando a sus hijos; el abandono obviamente, nunca es aceptable. El gran secreto es que hay más alternativas.

Es común escuchar decir: “yo he tratado todo y nada sirve”. Ese “todo” generalmente se refiere al control excesivo, al castigo, permisividad o al abandono. Pueden apoyar a sus hijos mientras aprende de sus errores y pueden ayudarlos a explorar las consecuencias de sus escogencias, en vez de escoger por ellos; pueden expresar que tienen fe en que van a resolver sus problemas en vez de resolverlos por ellos.

Ahora también se puede observar una media de 57 en el estilo coerción/imposición en la madre, lo que significa que la conducta de los hijos, cuando es considerada inadecuada, la madre puede utilizar, además del diálogo y la implicación, la coerción y la imposición, que es un estilo de socialización que solo puede tener lugar cuando el comportamiento del hijo se considere discrepante con las normas de funcionamiento familiar. No es habitual ni lógico que los padres castiguen a sus hijos cuando se comportan adecuadamente. Si esto sucede el efecto que produciría en los hijos sería de confusión o simplemente les indicaría de manera implícita que su actuación es incorrecta cuando verdaderamente no lo es. El proceso de la socialización implica necesariamente imponer unas restricciones a las conductas naturales o espontáneas de los hijos.

Chávez (2012), menciona que la adolescencia es una etapa que puede resultar engañosa en el sentido de que puede dar la impresión que los hijos ya no necesitan de sus padres, incluso que los quieren lo más lejos posible. Ellos parecen tan independientes, tan capaces de tomar sus decisiones y tan libres, que con frecuencia los padres les creen. La verdad es que el hijo adolescente necesita muchísimo más de sus padres de lo que está dispuesto a reconocer. Numerosos estudios muestran que ellos no desearían que sus padres los dejaran hacer lo que les da la gana, porque ello los haría sentir inseguros, perdidos y asustados. Se corre además el riesgo de comenzar a ignorar sus actividades, prestar poca atención a sus necesidades y comportamientos y posibles conflictos existenciales que son tan comunes en esta etapa de la vida. Por lo que una llamada de atención de vez en cuando es lo correcto, para que los padres se involucren en sus actividades.

Salamanca (2006), en su libro Pecados de madre, dice que su mamá siempre les decía que uno tiene a sus padres, los quiere y recibe de ellos lo mejor, pero por ley natural ellos se van primero y sólo nos quedan los hermanos, por lo que les exigía que se respetaran, quisieran y amaran. Agrega también que les perdonaba muchas cosas, pero que no les dejaba pasar nada.

En el caso del padre, en la muestra se puede observar el tipo de aceptación/implicación con una media de 71, lo cual significa que el padre, al igual que la madre, pero en un menor porcentaje, cuando los hijos cometen un error, utilizan el diálogo y el afecto para corregir; pero al mismo tiempo, hay una aplicación disciplinaria asertiva con fines formativos.

También se puede observar que en el estilo coerción/imposición, el padre tiene una media de 54, menor que la de la madre, es decir, que las conductas y actitudes incorrectas de los hijos no sólo son corregidas con diálogo y afecto, sino también con sanciones concretas que les induzcan a la reflexión y conversión personal.

Según González (2005), en el libro *Padres, hijos y amigos*, las decisiones que tomen los padres sobre la forma de criar y educar a sus hijos afectan al bienestar emocional, al crecimiento intelectual y a la competencia social de los mismos. La influencia que ejercen los padres sobre los hijos no sólo es grande, sino que es en cierta medida determinante. El establecimiento de la primera relación padre-hijo tiene una enorme importancia para las relaciones sociales posteriores y también para el desarrollo intelectual del hijo.

Navajo (2011), en *Eduquemos a nuestros hijos*, escribe lo que le pasó a Jordan en el United Center EN 1999: a partir de ahora voy a ejercer el oficio más difícil: voy a ser padre. La paternidad es un oficio difícil, como dice un proverbio chino: es más fácil gobernar una nación que a un hijo.

El padre de familia tiene la ardua tarea de educar a los hijos. ¿Cómo saber si el padre va por buen camino? Si los frutos que están produciendo los hijos son buenos; pero si es todo lo contrario, ha de enmendar la ruta.

Navajo también recomienda algunos ingredientes básicos en la cocina de la educación: dar ejemplo, enseñar de manera clara y concreta, exhortar cuando los hijos han caído en desobediencia e intervenir cuando el hijo persiste en su actitud

Herbert (2002) en su libro *Padres e hijos*, afirma que uno de los objetivos de la socialización es la preparación de los hijos para el futuro. El desarrollo social es un proceso vital que se basa en la paradoja de que son criaturas individuales y sociales.

La socialización implica disciplina, algo que no siempre les gusta a los hijos, pero hay que hacerlo. El padre necesita ser firme a veces, fuerte al mismo tiempo que cariñoso, pero también flexible en los momentos cruciales.

El desafío para el padre es actuar en coordinación con la madre, de tal manera que ambos eduquen en la misma dirección. El ideal es ser un padre autorizativo, porque animan la comunicación verbal, y comparten con el hijo el razonamiento que hay detrás de una actitud. Un padre autoritario no se gana el respeto de los hijos, al contrario, crea hijos miedosos y con baja estima. Un padre indulgente, de igual manera no educa bien, porque permite que el hijo se exprese y da cariño, pero no corrige. Un padre negligente, es indiferente ante las actitudes de los hijos.

Montoya (2007), en su libro *Aprendiendo a ser padres*, expresa que en la escuela de padres se les pidió a los niños que llevaran un dibujo de la familia. En algunos de estos dibujos apareció una mamá vestida de policía, otra tenía la cabeza inclinada hacia un lado y los brazos colgando sin vida; en otro dibujo los padres aparecían con la mano y el dedo índice levantados; hubo un dibujo de un padre sin rostro. Este autor llega a la conclusión de que el padre atiende al hijo sólo cuando hace algo mal o cuando no hace lo que debe. Se persigue lo que cree no está bien.

Por su parte Chapman (2003), en el libro *los Cinco lenguajes del amor de los jóvenes*, dice que los jóvenes se enojan con los padres y los padres se enojan con los jóvenes. A veces ambos dicen y hacen cosas que hieren al otro en lo más profundo. Ambrose Bierce dijo una vez: *habla cuando estés enojado y pronunciarás el mejor discurso que lamentarás toda la vida*. El enojo no mejora la relación entre el padre y el hijo. Cuando ambos estén enojados, es mejor darse un tiempo mientras se calman. Una vez en paz, se pueden buscar las soluciones a los conflictos parentales.

Este autor sugiere que entre el padre y el hijo se admita la verdad, se busquen estrategias para romper con los patrones destructivos y se analice la ira; esto dará como fruto mejores relaciones parentales.

Langis (2012), en *Aprender a decir no a tus hijos*, describe las relaciones entre padres e hijos de las generaciones pasadas y las presentes. En las primeras, a la mayoría de los adolescentes no se les pasaba por la imaginación la posibilidad de poner en duda la autoridad establecida, ni en casa ni en el colegio. Criticar el comportamiento de los adultos, resistirse a obedecer a una orden o incluso lanzar una mirada desafiante se consideraba poco menos que un sacrilegio. Las decisiones de los mayores no admitían contestación alguna. Las cosas eran así, y punto, sin necesidad de ninguna explicación lógica. Las relaciones padres e hijos estaban marcadas por el yugo de la dominación paterna.

En las relaciones actuales entre padres e hijos, continúa Langis, hay que ajustar la hora de los relojes. Los tiempos han cambiado enormemente, y con ello, también la forma de educar a los hijos. Probablemente, debido a que las generaciones que han sufrido esa educación querían mantener otro tipo de relaciones con los hijos. Los padres y madres que han propiciado este cambio deseaban mostrar una actitud menos autoritaria hacia los hijos, con la idea de poder así: acercarse más abiertamente a ellos, mejorar los intercambios afectivos, vivir en un entorno en donde los hijos no teman ser el blanco de la ira de los padres, conseguir que los hijos se sientan seguros con ellos, desarrollar al máximo el potencial de los hijos y disfrutar de una relación agradable y enriquecedora.

Por su parte Tarrío (2005), en su libro *Gánate a tus hijos*, cita a Juan Manuel Burgos quien dijo: el padre debe enseñar al hijo que el mundo tiene sus leyes y que los demás tienen sus derechos y su subjetividad, es decir, que no todo está disponible. Es decir, que con los hijos hay que dialogar, pero ¡cuánto bien le hará a un hijo que en un momento dado, si el diálogo no es fructífero, se le diga: NO.

Tarrío apuesta por una educación centrada en los valores, pues afirma: educación no es prevención. En los colegios, es frecuente que lleguen programas institucionales, públicos o privados, sobre proyectos educativos en la prevención del consumo de drogas, del alcohol y de una sexualidad segura. Contrario a esto afirma que educar es potenciar las capacidades de los hijos. Para potenciar las capacidades, se hace necesario conocerlas. Y nadie mejor que los padres para conocer a un hijo o una hija.

Los resultados arrojados en esta investigación dicen que el estilo más común es el autorizativo, porque tanto en las madres como en los padres, hay una alta aceptación/implicación y una alta coerción/imposición. Estos padres junto con los indulgentes son los mejores comunicadores, tienen una buena disposición para aceptar los argumentos de los hijos para retirar una orden o una demanda, argumentan bien, utilizan con más frecuencia la razón que la coerción para obtener la complacencia, y fomentan más el diálogo que la imposición para lograr un acuerdo con el hijo. A diferencia de los indulgentes, cuando los hijos se comportan de manera correcta, junto con el diálogo también utilizan la coerción física y verbal y las privaciones. Los padres, muestran un equilibrio en la relación con sus hijos entre la alta afectividad con el alto autocontrol y entre las altas demandas con una comunicación clara sobre todo lo que se exige del hijo.

VI PROPUESTA

Hacia la excelencia parental

6.1. Introducción

La persona humana es una sustancia individual de naturaleza racional que piensa, siente y actúa. Es un ser que, independientemente de su cultura, nace con una inclinación hacia un ser superior a sí mismo. Es portador de potencialidades que se desarrollan a lo largo de la vida y en el seno de una familia y de una comunidad.

Este ser, social, ético, político, religioso y con voluntad libre, está inmerso en una sociedad hambrienta y sedienta de valores y virtudes que le conduzcan hacia la excelencia y felicidad plenas.

Por lo tanto, uno de los espacios que urge educar y transformar con la fuerza de los valores, es la familia. Esta familia formada por los padres y los hijos, es el lugar hacia el cual se han de dirigir todos los esfuerzos de quienes trabajan por tener hogares más estables y sólidos.

Guatemala es un país con más de catorce millones de personas, de las cuales, según el último censo del año 2002, unas 127,569 personas viven en la ciudad de Quetzaltenango. Diez años después, el número de personas ha aumentado y con éste, la cantidad de problemas sociales.

La problemática está a la vista de todos, pero las soluciones no. Y es que mientras no exista armonía entre lo físico, emocional y espiritual de los miembros de la familia, ésta continuará en picada hasta tocar fondo.

La realidad antes descrita ha motivado la estructuración de esta propuesta: “Hacia la excelencia parental”, porque sólo padres excelentes pueden formar hijos e hijas excelentes que sueñen en grande.

6.2 Justificación

En los hogares guatemaltecos y quetzaltecos hay violencia verbal, física, emocional, y hasta económica y sexual. Es una realidad que está a la orden del día, no se puede tapar el sol con un dedo. ¿Quiénes son los responsables directos? La respuesta es muy sencilla: los padres de familia. Las conductas y actitudes mediocres de los adolescentes son fruto de progenitores que han abandonado una disciplina basada en el amor; porque el que no ama no educa.

Según los resultados obtenidos en esta investigación, el papel de los padres de familia es determinante en la formación de los adolescentes. Por lo tanto, los padres necesitan hacerse de herramientas que les ayuden en la educación de estas vidas que han sido puestas en sus manos para transformarlas en seres de excelencia.

La falta de una conciencia parental y la adopción de una paternidad light producen hijos indisciplinados, con baja estima y con miedos infundados. No son los abuelos ni mucho menos la persona que hace la limpieza los responsables de una educación integral

6.3 Objetivos

6.3.1 General

Proporcionar a los protagonistas de la socialización parental herramientas psicopedagógicas, para hacer de la excelencia un hábito en el seno familiar.

6.3.2 Específicos

Dictar conferencias a padres de familia sobre cómo educar y criar hijos disciplinados sin gritos y regaños.

Concientizar a los padres de familia sobre la importancia de propiciar un ambiente familiar en donde se practiquen los valores.

Desarrollar técnicas parentales que transformen actitudes negativas en positivas, para ser padres e hijos de excelencia.

6.4 Desarrollo de la Propuesta

La siguiente propuesta contiene conferencias para los padres de familia y los adolescentes. En cada Taller, habrá una parte teórica y una práctica, de tal manera que los participantes salgan bien preparados para enfrentarse a una sociedad llena de retos. Lo trascendental es traducir en obras concretas los conocimientos teóricos adquiridos en las convocatorias que se tengan en las fechas asignadas según la programación. A continuación aparece una breve descripción de los temas a desarrollar:

6.5.1 Temas:

- ✓ Educar sin maltratar: se hará un breve análisis de la educación en crisis, qué son los malos tratos y los factores que los promueven, las diferentes personalidades, por qué se portan mal, en qué consiste educar, el principio de autoridad, cómo corregir con amor, la comunicación y el desarrollo de los valores.
- ✓ Cómo criar adolescentes autodisciplinados: el poder de la autodisciplina, mentalidad para una disciplina afectiva, cómo ayudar a los hijos para que tomen el control, enseñar a los hijos a resolver problemas y cómo reaccionar ante los errores.
- ✓ El método 1, 2, 3 (stop, precaución y adelante), para portarse bien: en este tema se les enseñará a los padres de familia cómo conseguir cambiar el comportamiento de los hijos a través de la práctica del semáforo.
- ✓ Aprendiendo a ser padres: los esquemas rígidos, actitudes que fomentan el amor y el orden en la convivencia.
- ✓ Tips para construir relaciones parentales sanas: en este tema se darán a conocer algunas listas para que los padres de familia sepan qué hacer y qué no.
- ✓ Cómo ser un adolescente feliz y de éxito: saber adónde voy, personalidad agradable, visión, autodisciplina, aprender las caídas, iniciativa, buen administrador del tiempo, salud integral, valores y perseverancia.

Cronograma de Conferencias: “Hacia la excelencia parental”.

Conferencia No. 1

Parte informativa

Nombre del tema general: Educar sin maltratar.

Responsable: Orlando Oziel Pérez Gómez.

Objetivo

Exponer nuevos paradigmas de formación y educación, para que los padres de familia e hijos se esfuercen por una educación basada en el amor y libre de maltratos.

Contenido	Actividades del facilitador	Actividades del participante	Recursos	Evaluación	Fecha
Educar sin maltratar	Lluvia de ideas. Exponer el tema. Explicar la dinámica de los ejercicios.	Escuchar. Preguntar. Participar en los ejercicios grupales. Compartir sus experiencias	Humanos: el facilitador y participantes. Físicos: el salón, sillas, escritorios. Pedagógicos: cañonera, videos, pizarrón, carteles.	Oral: exponer su compromiso de educar sin maltratar Escribir su compromiso para corregir y educar con amor. Que los adolescentes escriban una carta sobre la percepción de sus padres.	Jueves 31 de enero de 2013 de 8:00 AM-10:00 AM

Conferencia No. 2

Parte informativa

Nombre del tema general: Cómo criar adolescentes autodisciplinados

Responsable: Orlando Oziel Pérez Gómez.

Objetivo

Concientizar a los padres de familia y a los hijos sobre la necesidad de fomentar la autodisciplina en todos los espacios de la vida.

Contenido	Actividades del facilitador	Actividades del participante	Recursos	Evaluación	Fecha
Cómo criar adolescentes autodisciplinados.	Lluvia de ideas, Exponer el tema. Facilitar casos de la vida real.	Escuchar. Preguntar. Participar en los ejercicios. Escribir. Analizar y reflexionar	Humanos: el facilitador y participantes. Físicos: el salón, sillas, escritorios. Pedagógicos: cañonera, videos, pizarrón, carteles.	Responder de manera oral y escrita: cómo venía, qué aprendí y cómo me voy. Escribir su compromiso de ser autodisciplinados.	Jueves 21 de febrero de 2013 de 8:00 AM-10:00 AM

Conferencia No. 3

Parte informativa

Nombre del tema general: el método 1, 2, 3 (stop, precaución y adelante) para portarse bien.

Responsable: Orlando Oziel Pérez Gómez.

Objetivo

Practicar el método stop, precaución y adelante, para que los padres e hijos lo practiquen en el hogar.

Contenido	Actividades del facilitador	Actividades del participante	Recursos	Evaluación	Fecha
El método 1, 2, 3 (stop, precaución y adelante)	Lluvia de ideas, Exponer el tema. Facilitar ejercicios entre padres e hijos.	Escuchar. Preguntar. Participar en los ejercicios. Escribir. Analizar y reflexionar sobre su manera de proceder	Humanos: el facilitador y participantes. Físicos: el salón, sillas, escritorios. Pedagógicos: cañonera, videos, pizarrón y semáforos.	Aplicación de la técnica del semáforo. Presentarles un problema ante el cual tiene que: pararse, pensar y solucionarlo.	Jueves 28 de marzo de 2013 de 8:00 AM-10:00 AM

Conferencia No. 4

Parte informativa

Nombre del tema general: Aprendiendo a ser padres.

Responsable: Orlando Oziel Pérez Gómez.

Objetivo

Fomentar actitudes que fomenten el amor y el orden en la convivencia, para dejar a un lado esquemas formativos pasados de moda.

Contenido	Actividades del facilitador	Actividades del participante	Recursos	Evaluación	Fecha
Aprendiendo a ser padres	Dinámica Padre o Policia. Exposición del tema. Facilitar ejercicios entre padres e hijos.	Escuchar. Preguntar. Participar en los ejercicios. Escribir. Analizar y reflexionar sobre su manera de ser padre e hijo.	Humanos: el facilitador y participantes. Físicos: el salón, sillas, escritorios. Pedagógicos: cañonera, pizarrón y papelógrafos.	Oral y escrita a través del siguiente ejercicio: Antes yo formaba/ahora yo formo.	Jueves 18 de abril de 2013 de 8:00 AM-10:00 AM

Conferencia No. 5

Parte informativa

Nombre del tema general: Tips para construir relaciones parentales sanas.

✓ Tips para construir relaciones parentales: en este tema se darán a conocer algunas listas para que los padres de familia sepan qué hacer y qué no.

Responsable: Orlando Oziel Pérez Gómez.

Objetivo

Proporcionar tips parentales diversos, para construir mejores relaciones entre los miembros de la familia.

Contenido	Actividades del facilitador	Actividades del participante	Recursos	Evaluación	Fecha
Tips para construir relaciones parentales sanas.	Retroalimentación del tema anterior. Exposición del tema. Facilitar listas de tips para analizarlas.	Escuchar. Preguntar. Participar en los ejercicios. Escribir. Analizar y reflexionar sobre su comportamiento.	Humanos: el facilitador y participantes. Físicos: el salón, sillas, escritorios. Pedagógicos: cañonera, pizarrón y papelógrafos.	De todas las listas dadas, padres e hijos elaborarán su propio listado a practicar en su hogar.	Jueves 30 de mayo de 2013 de 8:00 AM-10:00 AM

Conferencia No. 6

Parte informativa

Nombre del tema general: Cómo ser un adolescente feliz y de éxito.

Responsable: Orlando Oziel Pérez Gómez.

Objetivo

Proporcionar a los adolescentes los ingredientes esenciales para ser alcanzar el éxito profesional y ser personas plenas y felices.

Contenido	Actividades del facilitador	Actividades del participante	Recursos	Evaluación	Fecha
Cómo ser un adolescente feliz y de éxito.	Dinámica de presentación. Pasar un video motivacional. Exposición del tema. Responder dudas.	Escuchar. Preguntar. Participar en los ejercicios. Escribir su visión de vida. Analizar y reflexionar sobre su historia personal.	Humanos: el facilitador y participantes. Físicos: el salón, sillas, escritorios, una pantalla. Pedagógicos : cañonera, pizarrón y papelógrafos	Compartir de manera oral y escrita la manera de aplicar estos ingredientes en su propia vida. Hacer un listado de sus fracasos e iluminarlos con estos ingredientes.	Jueves 30 de mayo de 2013 de 8:00 AM-10:00 AM

La Terapia Familiar se realizará con familias que la soliciten y que deseen mejorar las relaciones parentales.

VII CONCLUSIONES

- Según los resultados obtenidos en esta investigación sobre la socialización parental en la adolescencia, los adolescentes tienen un nivel adecuado de socialización parental. Es adecuado, porque cuando los hijos cometen un error, los padres no solo utilizan el afecto y el diálogo como medida correctiva, sino también la privación, la coerción física y verbal. Es un tipo o estilo autoritativo.
- A pesar de la crisis que sufre la familia y el matrimonio en la sociedad actual, el nivel de socialización parental es positivo. Al tomar en cuenta los resultados de esta investigación, los adolescentes califican a sus padres como autoritativos, es decir, los padres reconocen sus propios derechos, pero también los intereses y modos especiales del hijo.
- De acuerdo a los resultados de esta investigación, la media en aceptación/implicación de la madre es de 76 y del padre es de 71; esto significa que el nivel de aceptación del adolescente hacia la familia es positivo y comparte la forma cómo los padres lo corrigen. El adolescente, para funcionar bien, necesita de unos padres que vivan en familia.
- El nivel de coerción/imposición en ambos padres es más bajo que el de aceptación/implicación: la madre tiene una media de 57 y el padre 54. No es que la coerción verbal, física y las privaciones no existan, sino que se sabe utilizar en el momento oportuno. Por lo tanto, el nivel de coerción que existe en la familia del adolescente es bajo.
- La adolescencia es una etapa del desarrollo humano que requiere de mucha sabiduría, prudencia y amor de parte de los padres de familia. Es una etapa de cambios en el pensar, sentir y actuar que pone en apuros a cualquier padre. En esta investigación, los adolescentes hacen una adecuada descripción de sus padres, porque aceptan que entre ellos hay diálogo y amor, pero que también se les priva de algo y se les llama la atención.

VIII RECOMENDACIONES

- Practicar el estilo Autorizativo en la formación de los hijos, porque contiene una alta Aceptación/implicación y una alta Coerción/imposición, es decir, fomenta el diálogo y el afecto, pero también utilizan la coerción física y verbal y las privaciones.
- Intensificar el diálogo y afecto como herramientas fundamentales en la formación de los adolescentes; sin dejar de ejercer un control firme en puntos de divergencia, es decir, recurrir tanto a la razón como al poder para lograr la conducta adecuada de los hijos.
- Fortalecer a la familia a través de la Escuela de Padres, sobre temas como la autoridad, el diálogo y una disciplina basada en el amor; esto permitirá construir relaciones parentales sobre la roca de los valores. La educación es cuestión del corazón, porque el que ama, educa. Sólo así se logrará un equilibrio en las relaciones parentales en la familia.
- Desarrollar métodos y técnicas psicopedagógicas y terapéuticas de autoconocimiento personal y familiar, con el fin de aumentar el número de hogares más estables y felices. La felicidad sólo la alcanza aquel que ama sin medida. Un conocimiento personal basado en el amor, conduce a la felicidad. Esto permitirá que ambos padres adquieran las mismas medidas disciplinarias cuando los hijos quebranten las normas familiares establecidas.
- Es recomendable que los padres de familia les dediquen cantidad y calidad de tiempo a los hijos. Es sano no delegar las funciones de padres a otras personas que nada tienen que ver en la formación de los hijos; tampoco intenten llenar el vacío parental con cosas materiales o dinero. Un abrazo o una lágrima de un hijo no tiene precio. Esta manera de proceder mejorará la opinión de los adolescentes hacia los padres.

IX REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achaerandio, L. (2005). *Iniciación a la práctica de la investigación*. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- Agüera, I. (2008). *Buenas ideas para educar a los hijos*. Editorial CCS. 1a. Edición. Madrid
- Aguilar, J. (2007). *Síndrome de alienación parental*. Editorial ALMUZARA. (4a. Ed.) España.
- Bagnis, G. (2006) en el artículo vive y entiende la adolescencia. Universidad Autónoma de Guadalajara, Jalisco, México.
- <http://genesis.uag.mx/revistas/escholarum/articulos/humanidades/adolescencia.cfm>
- Barneveld, H. (2008). *Socialización y familia*. Editorial Fontamara. 1a. Ed. México, D.F.
- Berjano, E., Pons., P. (1997) en el artículo Análisis de los estilos parentales de socialización asociados al abuso del alcohol en adolescentes. *Revista Psicothema*, Vol. 9, No. 3 págs. 609-617
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2013968>.
- Borghino, M. (2011). *El arte de hacer de tu hijo un líder*. Editorial Grijalbo. (2a. Ed.) México.
- Bringas, M. (2011). *Claves para entender y apoyar a tu adolescente*. Editores mexicanos unidos, s.a. 1a. Ed. México.

- Bulnes, M. et al (2008) en el artículo Resiliencia y estilos de socialización parental en escolares de 4to y 5to año de secundaria de Lima Metropolitana. Revista de Investigación psicológica. Vol. 11, No. 2. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S160974752008000200006&script=sci_arttext
- Castillo, G. (2010). *Claves para entender a mi hijo adolescente*. Editorial PIRAMIDE. (4a. Ed.). Madrid.
- Chávez, M. (2012). *Hijos tiranos o débiles dependientes*. Editorial Grijalbo. (15a. Ed.). México.
- Chapman, G. (2003). *Los cinco lenguajes del amor de los jóvenes*. Editorial Unilit. 1a. Ed. Colombia.
- Conesa, M. (2004). *El arte de ser padres: modelos para reconocer y corregir formas erróneas de educar a los hijos*. Editorial EDAF. (2a. Ed.). España.
- D'alessandre, V. (2010). Adolescentes que no estudian ni trabajan en América Latina. Cuaderno 04, págs. 1-18. <http://www.flatec.org/notas/4745-4bf1439b47f45.pdf>.
- De Acevedo, A., Nelsen, J., Erwin, C. (2009). *Padres que aman demasiado*. Editorial Norma. 1a. Ed. Colombia.
- De las Heras, J. (2007). *Adolescentes en conflicto*. Editorial CCS. (2a. Ed.). Madrid.
- Elliot y Smith. (2001). *¿Por qué no podemos ser los padres que deseamos ser? Abandonen as viejas pautas de conducta y disfruten de sus hijos*. Editorial EDAF.

1a. Ed. Madrid, España.

- García, F. Gracia, E. (2010) en el artículo ¿Qué estilo de socialización parental es el idóneo en España? Un estudio con niños y adolescentes de 10-14 años. *Infancia y aprendizaje* págs. 365-384 http://www.uv.es/garpe/C_/A_/C_A_0041.pdf
- Gracia, F., Fuentes, M., García, F. (2010) en el artículo Barrios de riesgo, estilos de socialización parental y problemas de conducta en adolescentes. *Revista Investigación Psicosocial* Vol. 19, No. 3. Págs. 265-278. Universidad de Valencia, España <http://scielo.isciii.es/pdf/inter/v19n3/v19n3a07.pdf>
- González, E.(2005). *Padre, hijos y amigos*. Editorial CCS. 1a. Ed. Madrid.
- Herbert, M. (2002). *Padre e hijos*. Editorial Pirámide. 1a. Ed. Madrid.
- Langis. R. (2012). *Aprende a decir no a tus hijos*. Editorial Sal Terrae. 1a. Ed. España.
- Lara, B. (2008). *Procesos de socialización parental con adolescentes de familias en situación de riesgo psicosocial*. Fundación acción familiar. Documento No. 4. V Premio joven de investigación de familia. España. http://www.accionfamilia.org/Sites/default/files/fundacion/files/publicaciones/publicacion/DOC_04_08_Premio_Joven_Barbara_lorence.pdf
- Madariaga, G. (2012). *Definición de adolescencia*. Portal de psicología. <http://www.psicopedagogia.com/definicion/adolescencia>
- Markova, M. (2007). *La revolución de la paternidad inteligente*. Editorial Diana. 1a. Ed. México.
- Mendoza, S. (2007) en la Tesis *El perfil de crianza y su relación entre padres e hijos adolescentes*. Universidad Mariano Gálvez.

[http://biblioteca.umg.edu.gt/asp/glQuery.asp?searchString=\(@titulo%20ADOLESCENTES\)&pg=2&skin=&pagesize=&orderBy=tituloorder%5Ba%5D&biblioteca=](http://biblioteca.umg.edu.gt/asp/glQuery.asp?searchString=(%20ADOLESCENTES)&pg=2&skin=&pagesize=&orderBy=tituloorder%5Ba%5D&biblioteca=)

- Montoya, J. (2007). *Aprendiendo a ser padres*. Editorial CCS. 1a. Ed. Madrid
- Motrico, E., Fuentes, M., Bersabé, R. (2001) Discrepancias en la percepción de los conflictos entre padres e hijos/as a lo largo de la adolescencia. *Revista Anales de psicología*. Vol. 17, No. 1. Universidad de Málaga, España.
http://www.um.es/analesps/v17/v17_1/01-17_1.pdf
- Musito y García. (2004). *Escala de Estilos de Socialización Parental en la adolescencia*. Ediciones TEA. (2a. Ed.). Madrid.
- Navajo, J. (2011). *Eduquemos a nuestros hijos*. Editorial Noufront. (3a. Ed.). Estados Unidos.
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología*, Vol. 37, No. 3, págs. 209-223. Universidad de Sevilla, España
<http://www.raco.at/index.php/AnuarioPsicologia/article/viewFile/61838/82584>
- Oliva, M. (2000). Folleto de Estadística para la Elaboración de Tesis. Imprenta Cifuentes. Facultades de Quetzaltenango. Universidad Rafael Landívar
- Pérez, F, Fuster, E., Musito, G. (1988) en el artículo Diferencias en los tópicos de comunicación entre padres e hijos según la Dirección de la Comunicación y las variables de sexo, edad y status. *Cuadernos de consulta psicológica*, Vol. 31, No. 4 págs. 31-41 http://www.uv.es/garpe/C_/A_/C_A_0001.pdf
- Robinson, L. (2006). *Qué hacer con vuestros hijos*. (6a. Ed.). España.

- Rodrigo, J. et al. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. Revista Psicothema. Vol. 16, No. 2, págs. 203-210. Universidad de la Laguna, Universidad de Huelva y Fundación Ecce.
<http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=1183>
- Salamanca, G. (2006). *Pecados de madre*. Editorial Paulinas. 1a. Ed. Colombia.
- Tarrío, J. (2005). *Gánate a tus hijos*. Editorial CCS. 1a. Ed. Madrid.
- Tiba, I. (2009). *Adolescentes: quien ama educa*. Santillana Ediciones Generales. 1a. Ed. México.
- Urra, J. (2009). *¿Qué ocultan nuestros hijos?* Editorial La Esfera de los libros. 1a. Ed. España.
- Van, H., Morales, M., Zarza, V. (2008). *Socialización y familia*. Editorial Fontamara. 1a. Ed. México.

X ANEXOS

Tabla No. 1. Madre: Aceptación-Implicación

15	16	18	19	23	25	28	30	33	38
40	42	43	50	51	54	54	58	58	59
60	60	61	63	64	65	65	65	68	69
70	70	70	70	70	72	72	73	73	73
74	75	76	77	78	79	80	80	80	80
80	81	81	85	85	85	85	86	87	88
88	89	89	90	90	90	90	91	91	92
93	94	95	95	95	95	95	95	96	96
96	97	97	97	97	98	98	98	99	99
99	99	99	99	99	99	99	99	99	99

X_i	$(i= 9$	f	f_a	X_m	$\sum f \cdot X_m$	Li_i	Li_s	$ d_1 $	$\sum f \cdot d' $	$\sum f \cdot d' ^2$
15	- 23	5	5	19	95	14.50	23.50	57	285	16228
24	- 32	3	8	28	84	23.50	32.50	48	144	6903
33	- 41	3	11	37	111	32.50	41.50	39	117	4556
42	- 50	3	14	46	138	41.50	50.50	30	90	2695
51	- 59	6	20	55	330	50.50	59.50	21	126	2638
60	- 68	9	29	64	576	59.50	68.50	12	108	1290
69	- 77	15	44	73	1095	68.50	77.50	3	45	132
78	- 86	14	58	82	1148	77.50	86.50	6	84	509
87	- 95	20	78	91	1820	86.50	95.50	15	301	4518
96	- 104	22	100	100	2200	95.50	104.50	24	529	12704
		100	367	595	7597	550	640	254.88	1827	52173

$$i = \left(\frac{(99 - 15) + 1}{10} \right) = \frac{85}{10} = 8.5 = 9$$

$$\square = \frac{7597}{100} = 76$$

$$d^1 = \frac{x_s + x_i}{2} = \frac{114}{2} = 57$$

$$\sigma = \sqrt{\frac{\sum f/d^1/2}{100}} = \sqrt{\frac{52172.91}{100}} = 22.84$$

Significación

1. Nivel de confianza

NC = 99% entonces Z = 2.58

2. Hallar el error típico de la media aritmética

$$\sigma \square = \frac{\sigma}{\sqrt{n-1}} = \frac{22.84}{\sqrt{100-1}} = \frac{22.84}{9.95} = 2.30$$

3. Hallar la razón crítica de la diferencia de la media aritmética

$$Rc = \frac{\square}{\sigma \square} = \frac{76}{2.30} = 33.09$$

4. Comparar la razón crítica con el nivel de confianza

Rc >< n.d.c = 33.09 > 2.58 Es significativo

Fiabilidad

1. Nivel de confianza:

NC = 99% = 2.58

2. Error típico de la media: el mismo paso de arriba.

3. Calcular el error muestral

$$\varepsilon = n. \text{ de confianza} * \sigma \square = 2.58 * 2.30 = 5.92$$

4. Calcular el intervalo confidencial

$$\text{I.C} = \square - \varepsilon = 76 - 5.92 = 70.05$$

$$\text{I.C} = \square + \varepsilon = 76 + 5.92 = 81.89$$

Es fiable porque 76 está entre 70.05 y 81.89

Tabla No. 2: Madre: Coerción-Imposición

1 1 2 4 5 7 8 8 9 10
 10 15 15 16 17 17 20 23 25 25
 25 25 30 32 32 35 35 35 35 38
 39 40 40 40 40 44 45 46 49 50
 50 50 53 55 55 55 55 55 59 60
 65 69 70 70 70 70 73 74 74 74
 74 75 75 75 75 75 78 79 81 81
 81 82 83 83 85 85 85 85 87 89
 90 90 92 92 93 93 93 93 94 95
 96 96 96 96 97 98 98 98 99 99

X_i ($i= 10$)	f	f _a	X _m	$\sum f \cdot X_m$	L_i	L_s	$ d_1 $	$\sum f \cdot d' $	$\sum f \cdot d' ^2$
1 - 10	11	11	6	61	0.50	10.50	52	568	29288
11 - 20	6	17	16	93	10.50	20.50	42	250	10383
21 - 30	6	23	26	153	20.50	30.50	32	190	5991
31 - 40	12	35	36	426	30.50	40.50	22	259	5599
41 - 50	7	42	46	319	40.50	50.50	12	81	942
51 - 60	8	50	56	444	50.50	60.50	2	13	20
61 - 70	6	56	66	393	60.50	70.50	8	50	423
71 - 80	12	68	76	906	70.50	80.50	18	221	4063
81 - 90	14	82	86	1197	80.50	90.50	28	398	11292
91 - 100	18	100	96	1719	90.50	100.50	38	691	26542
	100	484	505	5710	455	555	253.2	2720	94544

$$i = \left(\frac{(99 - 1) + 1}{10} \right) = \frac{99}{10} = 9.90 = 10$$

$$\square = \frac{5710}{100} = 57$$

$$d^1 = \frac{x_s + x_i}{2} = \frac{100}{2} = 30.75$$

$$\sigma = \sqrt{\frac{\sum f/d^1/2}{100}} = \sqrt{\frac{94544}{100}} = 30.75$$

Significación:

1. Nivel de confianza:

NC = 99% entonces Z = 2.58

2. Hallar el error típico de la media aritmética:

$$\sigma_x = \frac{\sigma}{\sqrt{n-1}} = \frac{30.75}{\sqrt{100-1}} = \frac{30.75}{9.95} = 3.09$$

3. Hallar la razón crítica:

$$Rc = \frac{\square}{\sigma \square} = \frac{57}{3.09} = 18.48$$

4. Comparar la razón crítica con el nivel de confianza

Rc >> n.d.c = 18 > 2.58 Es significativo

Fiabilidad:

1. Nivel de confianza:

NC = 99% entonces Z = 2.58

2. Error típico de la media: el mismo de arriba.

3. Calcular el error muestral:

$$\varepsilon = n. \text{ de confianza} * \sigma \square = 2.58 * 3.09 = 7.07$$

4. Calcular el intervalo confidencial

$$I.C = \square - \varepsilon = 57 - 7.97 = 49.13$$

$$I.C = \square + \varepsilon = 57 + 7.97 = 65.07$$

Es fiable porque 57 está entre 49.13 y 65.07

Tabla No. 3. Padre: Aceptación-Implicación

3	7	7	7	8	10	12	13	18	20
30	30	35	36	40	40	40	40	50	50
50	50	51	53	53	55	63	64	65	65
65	65	65	65	69	70	70	70	72	73
75	75	75	78	79	79	80	80	80	80
80	80	80	80	83	84	84	85	85	85
86	87	88	88	88	90	90	90	90	91
91	91	91	92	93	93	93	93	93	94
94	94	94	94	95	95	95	96	96	97
98	98	98	99	99	99	99	99	99	99

X_i ($i= 10$)	f	f_a	X_m	$\sum f \cdot X_m$	L_i	L_s	$ d_1 $	$\sum f \cdot d' $	$\sum f \cdot d' ^2$
3 - 12	7	7	8	53	2.50	12.50	64	446	28404
13 - 22	3	10	18	53	12.50	22.50	54	161	8651
23 - 32	2	12	28	55	22.50	32.50	44	87	3819
33 - 42	6	18	38	225	32.50	42.50	34	202	6814
43 - 52	5	23	48	238	42.50	52.50	24	119	2808
53 - 62	3	26	58	173	52.50	62.50	14	41	563
63 - 72	13	39	68	878	62.50	72.50	4	48	178
73 - 82	15	54	78	1163	72.50	82.50	6	95	595
83 - 92	20	74	88	1750	82.50	92.50	16	326	5314
93 - 102	26	100	98	2535	92.50	102.50	26	684	17984
	100	363	525	7120	475	575	284.8	2209	75131

$$i = \left(\frac{(99 - 3) + 1}{10} \right) = \frac{87}{10} = 9.7 = 10$$

$$\bar{x} = \frac{7120}{100} = 71$$

$$d^1 = \frac{x_s + x_i}{2} = \frac{102}{2} = 51$$

$$\sigma = \sqrt{\frac{\sum f/d^1/2}{100}} = \sqrt{\frac{75131}{100}} = 27.41$$

Significación

1. Nivel de confianza

NC = 99% entonces Z = 2.58

2. Hallar el error típico de la media aritmética

$$\sigma_{\bar{x}} = \frac{\sigma}{\sqrt{n-1}} = \frac{27.41}{\sqrt{100-1}} = \frac{27.41}{9.95} = 2.75$$

3. Hallar la razón crítica de la diferencia de la media aritmética

$$R_c = \frac{\bar{x} - d^1}{\sigma_{\bar{x}}} = \frac{71 - 51}{2.75} = 25.85$$

4. Comparar la razón crítica con el nivel de confianza

$R_c > Z_{n.c.} = 25.85 > 2.58$ Es significativo

Fiabilidad

1. Nivel de confianza

NC = 99% entonces Z = 2.58

2. Error típico de la media: el mismo del paso der arriba.

3. Calcular el error muestral

$$\varepsilon = n.c. \text{ de confianza} * \sigma_{\bar{x}} = 2.58 * 2.75 = 7.11$$

4. Calcular el intervalo confidencial

$$I.C = \bar{x} - \varepsilon = 71 - 7.11 = 64.09$$

$$I.C = \bar{x} + \varepsilon = 71 + 7.11 = 78.31$$

Es fiable porque 71 está entre 64.09 y 78.31

Tabla No. 4 Padre: Coerción-Imposición

1	2	2	3	4	6	7	9	9	14
14	15	15	16	18	18	18	20	20	21
22	22	25	25	25	25	26	27	27	28
30	30	31	35	36	38	39	40	40	40
40	40	40	40	44	45	45	50	50	51
55	56	60	60	64	64	65	65	66	67
70	70	73	73	74	76	80	80	83	83
83	84	84	85	85	87	88	89	90	90
90	91	92	93	93	93	94	96	96	96
96	96	96	97	97	97	98	98	99	99

X_i (i= 10)	f	fa	X_m	$\sum f \cdot X_m$	Li_i	Li_s	$/d_1/$	$\sum f \cdot /d'/$	$\sum f \cdot /d' /^2$
1 - 10	9	9	6	50	0.50	10.50	48	434	20909
11 - 20	10	19	16	155	10.50	20.50	38	382	14592
21 - 30	13	32	26	332	20.50	30.50	28	367	10338
31 - 40	12	44	36	426	30.50	40.50	18	218	3975
41 - 50	5	49	46	228	40.50	50.50	8	41	336
51 - 60	5	54	56	278	50.50	60.50	2	9	16
61 - 70	8	62	66	524	60.50	70.50	12	94	1114
71 - 80	6	68	76	453	70.50	80.50	22	131	2851
81 - 90	13	81	86	1112	80.50	90.50	32	413	13146
91 - 100	19	100	96	1815	90.50	100.50	42	794	33198
	100	518	505	5370	455	555	250	2884	100476

$$i = \left(\frac{(99 - 1) + 1}{10} \right) = \frac{99}{10} = 9.90 = 10$$

$$\square = \frac{5370}{100} = 54$$

$$d^1 = \frac{x_s + x_i}{2} = \frac{100}{2} = 50$$

$$\sigma = \sqrt{\frac{\sum f/d^1/2}{100}} = \sqrt{\frac{100476}{100}} = 31.70$$

Significación

1. Nivel de confianza

NC = 99% entonces Z = 2.58

2. Hallar el error típico de la media aritmética

$$\sigma_x = \frac{\sigma}{\sqrt{n-1}} = \frac{31.70}{\sqrt{100-1}} = \frac{31.70}{9.95} = 3.19$$

3. Hallar la razón crítica

$$R_c = \frac{\square}{\sigma \square \square} = \frac{54}{3.19} = 16.86$$

4. Comparar la razón crítica con el nivel de confianza

$R_c >> n.d.c = 17 > 2.58$ Es significativo

Fiabilidad

1. Nivel de confianza

NC = 99% entonces Z = 2.58

2. Error típico de la media: el mismo paso de arriba.

3. Calcular el error muestral:

$$\varepsilon = n. \text{ de confianza} * \sigma \square = 2.58 * 3.19 = 8.22$$

4. Calcular el intervalo confidencial

$$I.C = \square \square - \varepsilon = 54 - 8.22 = 45.48$$

$$I.C = \square\square + \varepsilon = 54 + 8.22 = 61.92$$

Es fiable porque 54 está entre 45.48 y 61.92